



219
2es.



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES ARAGÓN**

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

PEDAGOGÍA DEL VALLE DE ANÁHUAC

- TESIS PROFESIONAL -

**QUE PRESENTA:
JAIME RÍOS ARROYO**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
*LICENCIADO EN PEDAGOGÍA***

**ASESOR:
ROGELIO VELÁZQUEZ VARGAS**

JUNIO 1997 ⁸

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

265960



Universidad Nacional
Autónoma de México

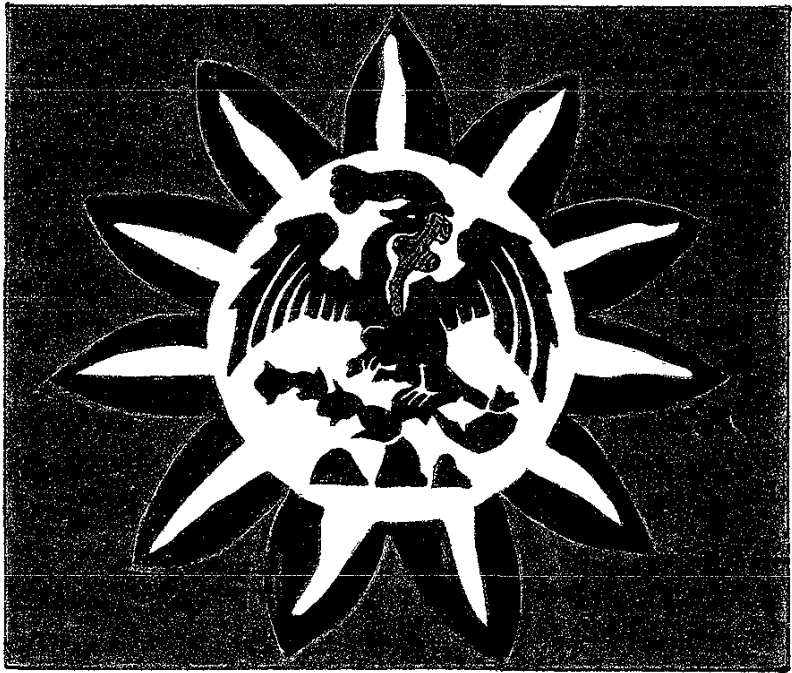


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



j Atl - Tlachinolli!

CONTENIDO

PREÁMBULO

- Nuestros numerales

• LA FILOSOFÍA ATLANTE - TOLTECA

- Verdaderos artistas

- Tres líneas de conocimiento

•• UNA VISIÓN COMUNAL CÓSMICA

••• UN ROSTRO Y UN CORAZÓN

•••• YA DESDE LA CONCEPCIÓN

- Al nacer

- Su destino

- La imposición del nombre

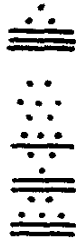
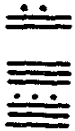
- ... otros destinos

— ... MÁS TARDE EN EL HOGAR

- Lo que dicen los códices

- Los correctivos

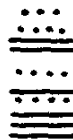
- Listos para su vida





DENTRO DEL SENO FAMILIAR

- Nopiltze, nonozque...
- Ca nican tonca in tinopiltzin...
- Xiccaqui, nopiltze...



EN LO SOCIAL

- Los juegos



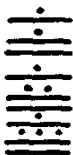
CASAS GUÍAS HACIA LA EDUCACIÓN INTEGRAL

- El Calmecac
- El Telpuchcalli
- Educación para todos



... CREAR A OMETEOTL

- Diversas denominaciones
- Como lo sabían los viejos...



REFERENCIAS CITADAS



APOYADO EN:



He llegado, oh amigos nuestros
con collares los ciño
con plumas de guacamaya los adorno...
con oro yo pinto
rodeo a la hermandad...
con círculos de cantos
a la comunidad yo me entrego...

PREÁMBULO

Este trabajo surge de la necesidad de conocer y valorar el legado de los antiguos mexicanos a partir de su modo de educar teniendo bien cierto, que si bien no hay una filosofía de la educación en nuestro México actual es porque no hemos tenido la pericia de ahondar en el propio legado y seguimos remarcando nombres extranjeros casi hasta tomarlos como propios de aquí nuestro extravío, nuestra fragmentación, la forma en que abordo esta tesis, está basada en un sentido común de observación de nuestra cotidianeidad y la comparo en forma crítica retomando las enseñanzas de nuestros ancestros, de esta manera trato de que el lector comprenda y tome en cuenta el porqué de nuestra característica inmadurez, tratando de despertar en él el deseo de salir de este aletargamiento de esta enajenación y plantearle el camino hacia lo bueno y lo recto.

La recuperación de lo que contiene este documento no la planteo a partir de un ejercicio institucional, ya que delegarle la responsabilidad educativa a una Institución, es la principal causa de lo que estamos viviendo, esta formación; más bien, es personal, parte del mismo deseo

individual de crecer internamente, de legarle a nuestras generaciones algo más valioso que el patrimonio material; es madurar para poder criar a nuestros hijos con madurez, libres de flaquezas, pasiones y ambiciones, procurándoles un medio libre de competencias, presiones y neurosis, es reeducarnos para poder "educar con el ejemplo". Así es como surge este deseo de compartir una disciplina basada en cultivar la voluntad del ser que nos llevará a un crecimiento interno y dará la posibilidad de replantearnos nuestro verdadero fin vital.

Al conocimiento que abordo en este trabajo no le podemos dar una delimitación específica de tiempo, debido a que es un saber legado de generación en generación por los antiguos mexicanos, podemos referirnos a un proceso de dos siglos en nuestro pueblo Azteca, pero cometeríamos el error de dejar de lado su desarrollo anterior que viene de trescientos años legado por los Toltecas, que a su vez se vieron permeados por la alta Cultura Maya desde seiscientos años, y estos a su vez junto con el pueblo Teotihuacano se vieron influenciados desde mil años antes por el esplendor Olmeca; resumiendo: nos encontramos con un desarrollo registrado de veintiún siglos en el conocimiento mesoamericano. Específicamente dentro del Valle de Anáhuac tenemos que el conocimiento legado a nuestro pueblo vino de los Toltecas, debido a que esta cultura fue temporalmente

más cercana, sin ignorar todo el enriquecimiento que logró de las otras, las cuales en cierta forma se amalgamaron para el surgimiento de la nuestra; la cual fue una sociedad relativamente joven, ya que profundizando en cuestiones de tiempo, esta se desarrolló dentro de un periodo comprendido entre los años Ome Calli (1325) en que fue fundada la Ciudad de Tenochtitlán; al año Eli - Calli (1521) en que sucedió la conquista; casi doscientos años se desarrolló hasta la llegada del invasor europeo.

De la filosofía Atlante - Tolteca tomaron los nuestros su forma de vida, de este conocimiento que entraña un arte; la Toltecáyotl, con la cual fundamentaron su devenir cotidiano basado en una visión unificadora en la cual cada integrante del Universo tiene una razón de ser, a partir de una visión comunal cósmica se fundamenta su vida: todo evoluciona con miras hacia un bien común, esta es la perspectiva total de una civilización con respecto al Universo y a su existencia en él, de ahí la necesidad de dotar al individuo de un rostro y un corazón, fisonomía moral y principio dinámico del ser humano, he aquí el rasgo definitivo que caracteriza a un auténtico hombre maduro; para lograr esto ya desde la concepción, el planeamiento del ser se da mediante una preparación donde se involucra el respeto, a la vida y a su preservación sin olvidar a la energía que lo




crea... más tarde en el hogar se le imponen retos que pongan a prueba sus capacidades innatas, por medio de una educación incontaminable de sentimientos de flaqueza o de pasionalismos inútiles, así dentro del seno familiar se le dirige y el niño es amonestado durante su crecimiento proveyéndolo de enseñanzas éticas que lo guiarán hacia lo bueno y lo recto.

En lo social las actividades además de un sentido de diversión y esparcimiento tienen como finalidad afirmar los rasgos comunales y de unión con la energía creadora ofrendándole en cada acto su ser; así también dentro de las casas guías hacia una educación integral se le enfrenta por medio de la renunciación y la disciplina a formar una voluntad, un ser ecuánime que le dé la posibilidad de crear a Ometeotl que significa uno con dios y la naturaleza, principio dual generador de vida y verdadero fin de nuestra filosofía Atlante-Tolteca.

NUESTROS NUMERALES

El pueblo Olmeca, pueblo de origen misterioso, nos legó un sistema y unos signos, que posteriormente los Mayas darían a conocer a la posteridad. El sistema de puntos y barras fue utilizado también por Teotihuacanos, Toltecas, Zapotecas y Totonacas; inclusive por los Mexicas cuyos momentos conmerativos están registrados en este sistema, se conservan testimonios de cómo se escribían las cantidades pero como consecuencia del arrasamiento de la conquista se desconoce cómo se aplicaban en operaciones aritméticas.


En cambio de los Mayas se conoce mucho más en este campo, porque con los puntos y barras se puede escribir cualquier cantidad inimaginable con pocos elementos puesto que todo se va elevando de valor, multiplicándose por veinte ya que este es un sistema vigesimal.


SIGNOS	CONVERSIONES
	0
	1
	5

La numeración maya ubica en distintos niveles sus numerales cambiando su connotación, por múltiplos de veinte, según el nivel ocupado...











	4° ----	•	8000	_____	40,000
NIVELES	3° ----	•	400	_____	2000
	2° ----	•	20	_____	100
	1° ----	•	1	_____	5

Así tenemos que cada punto y cada barra tendrá un valor distinto según el nivel en que se escriba, todos los numerales se empiezan a dibujar por el nivel superior y por medio de la adición se van completando, ejemplo:

(1) 2°  (220)

(2) 1°  (4) = 224

otros ejemplos...

(1) 1°  = 8	(1) 2° 	
	(2) 1° 	= 330
(1) 3° 	(1) 4° 	
(2) 2°  = 530	(2) 3° 	
(3) 1° 	(3) 2° 	= 8320
	(4) 1° 	



NOTA: Los puntos, en cada nivel, siempre se colocarán en hilera arriba de la línea nunca por debajo de esta.

Retomando los numerales mayas veo la posibilidad de familiarizarnos con ellos, porque además de la sencillez y simplificación de su trazo, nos exige una gran capacidad de abstracción en la noción de cantidad esto significa un buen ejercicio mental; no temo que se juzguen fuera de contexto debido a que todo este sistema está creado de la misma forma que todas nuestras enseñanzas, legadas por generaciones que observaron la naturaleza, la conocieron y la respetaron; esto es lo que condujo a hombres dueños de sí mismos a la creación de las diversas ciencias que regían la vida y el pensamiento de nuestro México de la antigüedad.

La numeración de nuestro pueblo Azteca se basaba en el mismo sistema vigesimal sólo que sus numerales son, de alguna manera, más elaborados; debido también a esto retome los mayas.

SIGNOS	CONVERSIONES
	1
	20
	400
	8000

Su significación

MAYA



NÁHUATL



Es el primer número de la cuenta del destino y significa el principio y el origen, también representa a una unidad que los abuelos llamaban un TODO. Quizá el numeral se refiera al sol al pasar de Este

a Oeste sobre la línea del horizonte.

MAYA



NÁHUATL



Se origina de lo que es la estructura básica del hombre el Omitl que es la estructura ósea que sostiene a todos los seres vertebrados; representa la esencia dual llamada Omeyotl, aquella

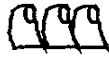
que uniendo a los elementos duales, el masculino y el femenino - Ometecutli y Omecihuatl - conforman a Omeyotl principio generador dual.

MAYA



Ox

NAHUATL



Eyi

Su nombre se origina de la fuerza que anima a los hombres y a las especies, es el agua preciosa de la vida que corre por innumerables conductos dentro del organismo, la sangre y el líquido

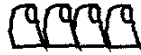
linfático de los vegetales y es en general agua de toda la naturaleza, el agua horizontal que corre por los ríos y se junta en las lagunas y baña las faldas de Tonantzin.

MAYA



Kan

NAHUATL

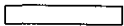


Nahui

Es el universo plano, con sus cuatro rincones del mundo, es la flor cósmica de cuatro pétalos, es el Nepanolli donde cruzan los senderos y es la posibilidad del hombre que tiene de integrar sus cuatro

extremidades en su propia evolución y es también la reunión de los cuatro elementos básicos: el calor, el viento, el agua y la tierra.

MAYA



Ho

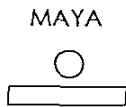
NÁHUATL



Macuilli

Representa a la capacidad de realización del hombre por medio de la movilidad de los dedos de las manos; Es la sensibilidad de percepción para apreciar la belleza en la expresión

inspirada en la naturaleza; es el punto en donde convergen las líneas que van hacia los cuatro rumbos; son las fases del calendario lunar, cada una de ellas de cinco días y una fracción rige la siembra.



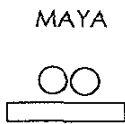
Uak



Chicuace

Es el número seis y es un primer paso hacia una transformación interior, es el principio de integración y también un principio de transformación interna por medio de la introspección y es también

el análisis de los principios filosóficos.



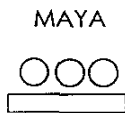
Uuk



Chicome

Es el segundo paso de la transformación interior originada por la inquietud mental que va acrecentándose y activando el intelecto humano dando estructura a lo que ya se ha realizado para que haya un

reflejo en ello de las actitudes interiores al ser despertadas por la Coyolxauhqui Meztili en su fase Tezcatlipoca.



Uaxak



Chicueyi

Es el tercer paso para la evolución interna al ser integrada al desarrollo físico puesto que la esencia interior debe ir levantándose poco a poco desde las primeras condiciones de un ser

conformado orgánicamente, como un recipiente donde esa esencia cósmica ha sido depositada.



MAYA



Bolón

NÁHUATL



Chicnahui

Esta es otra fase evolutiva de los seres que tratan de alcanzar una centralidad; dirige a los seres a buscar un centro donde se manifieste el calor y la fuerza que proviene del cielo para que se junte

con el principio generador más antiguo que existe en el interior de la Madre Tierra, a ese calor generador le llamaron los abuelos y le llamamos ahora en Tenochtitlán: HUEHUETEOTL.

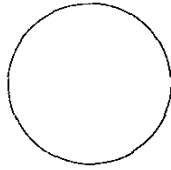
Nuestros números son sólo un ejemplo más de que nada en estas tierras de Anáhuac tenía una sinrazón, estos números aquí abordados son nada más una muestra, por referirme a los nueve capítulos de que consta esta tesis, que espero que se comprenda, no debe ser difícil si estamos dispuestos... gracias.

Xi nechmo pakayouiltik nehuaní nekiz

xochiltlahtoua Anahuak tlamauiz koltik

(Séame permitido hablar con palabra florida
del esplendor y maravilla del Anáhuac)





LA FILOSOFÍA
ATLANTE-TOLTECA

Al retomar el pensamiento de lo que fueron los Toltecas según testimonio de los textos legados por nuestros ancestros, fueron grandes artífices, constructores de palacios, pintores y escultores que ponían su "corazón endiosado" en sus obras, conocido como Tlayoltehuani, su corazón endiosado enseña a mentir a las cosas y a ser fiel reflejo de un sentir interno que llega a constituir el principal motivo que lo mueve para expresar como un culto la excelsitud de su ser encomendado a Quetzalcoatl, máxima cualidad a la cual se puede aspirar por medio de una vida de lo que ahora llamaríamos perfección moral.

Decir Tolteca para los Aztecas implicaba toda una serie de concepciones que resumían la atribución de toda una serie de perfecciones morales, intelectuales y materiales.

La importancia que para nuestros ancestros tenía el legado de los antiguos era primordial ya que la preservación de la cultura era base de su vida diaria, la perfección que entrañaban todas las enseñanzas de los Atlantes-Toltecas los llevaba a un equilibrio vital en el desarrollo armónico entre ellos, su medio y el cosmos.



Más que catalogarla como filosofía, la esencia de la doctrina Tolteca entraña un arte conocido como Toltecáyotl que significa Toltequidad, esencia y conjunto de creaciones de los Toltecas; retomando el concepto que nos da León-Portilla la Toltecáyotl es el gran conjunto de creaciones del hombre en sociedad, artes y urbanismo, organización compleja, centros de educación, escritura, calendario, saber acerca de la divinidad y del mundo; fruto de la acción de los antepasados que debía proseguirse para fortalecer lo más valioso del propio ser.

En verdad muchos de los Toltecas
eran pintores, escribanos de códices, escultores,
trabajaban la madera y la piedra
construían casas y palacios,
eran artistas de la pluma, alfareros...

En verdad eran sabios los Toltecas,
sus obras todas eran buenas, todas rectas,
todas bien planeadas, todas maravillosas...



Los Toltecas eran muy ricos,
eran felices
nunca tienen pobreza ni tristeza...

Los Toltecas eran experimentados,
acostumbraban dialogar con su propio corazón.

Conocían experimentalmente las estrellas,
le dieron sus nombres.

Conocían sus influjos,
sabían bien cómo marcha el cielo,
cómo da vueltas... (1)

Leer el anterior pensamiento nos da pauta a conocer la sencillez con la que nuestros antepasados describen a los suyos, tal vez porque sus enseñanzas al seguir siendo prácticas constituían el eje fundamental de su cotidianeidad; los Toltecas formaban parte primordial del elemento evolutivo Náhuatl ya que su conocimiento se aboca a propiciar un desarrollo armónico entre el individuo y todo lo que interactúa con él, por tal la Toltecáyotl es un legado de arte debido a que entraña todo un conocimiento que al ser experimentado fomenta en el individuo sus más altas virtudes y lo conducen hacia una verdadera madurez. Por ser un



conocimiento práctico el arte se encuentra al ser aplicado y esto lo sabían los pueblos Nahuas quienes lograban transmitirlo de generación en generación por medio de sus costumbres y en su actuar cotidiano.

Verdaderos artistas

Ten-Toltécatl (orador), Itil-Toltécatl (pintor), ma-Toltécatl (bordador) ejemplos de lo que significaban los Toltecas para un pueblo, la equiparación de artistas sólo nos lleva a pensar en un equilibrio reflejado en su legado, el artista es el único ser capaz de reflejar en su rostro lo que existe en su corazón.

“Tolteca: artista, discípulo, abundante, múltiple, inquieto. El verdadero artista: capaz, se adiestra, es hábil; dialoga con su corazón, encuentra las cosas con su mente.”

El verdadero artista todo lo saca de su corazón obra con deleite, hace cosas con calma, con tiento, obra como un Tolteca, compone cosas, obra hábilmente, crea; arregla las cosas; las hace afiladas, hace que se ajusten.



El torpe artista: obra al azar, se burla de la gente,
opaca las cosas, obra sin cuidado, defrauda a las
personas, es un ladrón." (2)

El equipararse con los Toltecas implicaba esforzarse en una búsqueda interna para lograr un desarrollo en su naturaleza que fuera reflejado en su quehacer cotidiano, esta lucha por la impecabilidad lograba crear en el artista una comunión entre su ser interno y su ser externo que posteriormente se proyectaba en su vida comunal; el saberse parte de un legado Tolteca y el aplicarlo en un bienestar común lleva implícita una disciplina, la filosofía Tolteca tenía como principal fin mantener un desarrollo constante en el individuo potencialmente aprovechable en el orden social y legándole el trabajo interno como correspondencia a la energía creadora, dando como reflejo su Toltequidad.

El artista de las plumas finas.

Amantécatl: el artista de las plumas.

Íntegro: dueño de un rostro, dueño de un corazón.



El buen artista de las plumas:

hábil. Dueño de sí,

de él es humanizar el querer de la gente.

Hace trabajos de plumas,

las escoge, las ordena,

las pinta de diversos colores,

las junta unas con otras.

El torpe artista de las plumas:

no se fija en el rostro de las cosas,

devorador, tiene en poco a los otros.

Como un guajolote de corazón amortajado,

en su interior adormecido,

burdo, mortecino, nada hace bien.

No trabaja bien las cosas,

echa a perder en vano cuanto toca. (3)

La constante comparación entre el que es un buen artista y el que no lo es, lleva consigo el profundo cuidado en la aplicación de las enseñanzas, es tener siempre presente el camino de la perfección que nos



trae como consecuencia la observación constante aprovechando al máximo la energía vitalizante conjunta en las capacidades del artista proyectando en su quehacer su ser interno y su propia naturaleza.

Tres líneas de conocimiento

Principalmente son tres las líneas de conocimiento que se encuentran inmersas en la filosofía Atlante-Tolteca, su significación entraña más que un simple estudio dialéctico; es la comprensión y valoración de una necesidad evolutiva por medio de cultivar la voluntad de ser.

Para conocerlas y con el fin de valorarlas abordaremos una a una, sin que esto signifique que así deberían de ser enseñadas, de hecho este conocimiento es uno, no se encuentra fragmentado; por tal todas las enseñanzas cotidianas se encontraban permeadas de las tres líneas de este.

- La aplicación del conocimiento para el desarrollo de la naturaleza del individuo.



El conocimiento legado por los Atlantes-Toltecas va dirigido principalmente hacia la formación de un hombre íntegro, desde que nace empieza la lucha en contra de las pasiones y las flaquezas, que lejos de consentirlas, nuestros antepasados lograron desterrarlas por medio de retos a los que enfrentaban a los niños desde muy temprana edad; la ausencia de proteccionismo y de comodidades inútiles iban creando en el individuo una fortaleza física y una madurez interna, legándoles a cada paso una disciplina guerrera con la cual dará comienzo una lucha interna que los lleve a poner a prueba su voluntad en pro de controlar sus pasiones y llegar a ser por ende un ser ecuánime reflejo de la evolución de su naturaleza interna principal fin de nuestra filosofía ancestral.

- El conocimiento para el dominio de los fenómenos exteriores.

Como parte fundamental el conocer la naturaleza constituía un principio de vida para nuestra sociedad de Anáhuac, no se trataba de un respeto ajeno, sino de amor comprometido; el amor de Tonantzin Coatlicue iba más allá, es la proyección de vida, la dadora de sustento; el conocerla constituye un reto para cualquiera pero no para nuestros antepasados que supieron aprovechar su riqueza, saber de su fertilidad y entender lo que ya estaba dado por ella, pero sobre todo respetar sus



leyes naturales convencidos de ser partícipes de un equilibrio perfecto y por tal consecuencia de él.

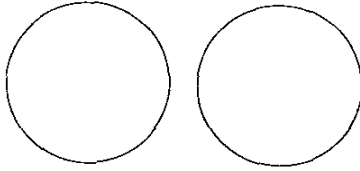
••• El conocimiento de los fenómenos del cosmos.

Convencidos de que somos consecuencia de todo lo que nos rodea, nuestros antepasados experimentaron con el cosmos para conocerlo y aprovecharlo; no se trataba de una simple observación para bautizar estrellas o nigromancia como la calificó el ignorante invasor, era una verdadera experimentación para conocer sus influjos para aprovechar en forma práctica sus movimientos; aún nos encontramos llenos de ejemplos, construcciones que por su perfecta disposición reflejan fenómenos que no se podrían ver a simple vista, calendarios que calculan con gran precisión, temporales, épocas, destinos; legados de una verdadera cultura que se empeñó en formar a Omeyotl.

El verdadero legado Tolteca radica en la perfecta comunión que crea entre el hombre y su entorno logrando, por medio de ésta, una religión científica o una ciencia religiosa; la unión implícita de estas dos tienen un sola denominación que se encuentra dentro de su propio equilibrio, esto nos lleva a razonar sobre la profundidad del conocimiento



que se sustenta del sentir cósmico del equilibrio, en el cual no puede interferir la conveniencia ni el egoísmo; en fin la comunión de la técnica y el sentir nos da como resultado el arte, profundo mecanismo que provoca un desarrollo armónico, un equilibrio latente en cada línea de expresión de lo que aquí se denomina como filosofía.



**UNA VISIÓN
COMUNAL CÓSMICA**

Toda acción estaba encaminada hacia la evolución constante regida por las leyes del universo, mediante esta concepción todo está encaminado hacia un bien común; no nos podemos olvidar que somos consecuencia de lo que nos rodea, vivimos en una comunidad universal donde todo interactúa, por tal nuestros ancestros tuvieron siempre presente el movimiento del cosmos; como en un ejercicio circular que al terminar vuelve a iniciarse siempre se hizo la recordación de la realidad integral del universo y como ejemplo: sus actividades, sus fiestas, la agricultura, el comercio, los nacimientos y toda suerte de quehaceres no se tomaban en cuenta sin realizar los cálculos y destinos del tiempo es decir, sin olvidarse de la relación existente entre ellos y el cosmos.

La profunda religiosidad de nuestro mundo Azteca tiñó y matizó todos estos aspectos de su vida cotidiana, comunicando a su acción y pensamiento un auténtico sentido de unidad y correspondencia que lo hacía actuar en vías de un desarrollo armónico, ayudando a mantener su medio con la profunda convicción de formar parte de él; nuestros ancestros fueron hombres ligados a la belleza cósmica que emana del orden universal, incapaces de actuar en contra de él porque como consecuencia, al dañarlo lógicamente se dañaba a sí mismo.



El sentido de responsabilidad que entraña la concepción de una visión comunal cósmica nos lleva a comprender la entrega de un pueblo que tiene como consigna el mantener el curso de los tiempos en perfecta equidad y en perfecto orden proyectando, por ende, la excelsitud de su ser y una incondicionable entrega a aquello que hace andar al universo.

Ejemplificar la anterior aseveración es buen pretexto para remitirnos a un relato que además de atractivo contiene en sí el hondo pensamiento nahuatl:

“Había una diosa Tlalfeu que es la Tierra... (Para hacerla fecunda los dioses le dieron su semilla), por su boca entró el Dios Tezcatlipoca y un compañero suyo, el llamado Ehécatl, entró por el ombligo y los dos se juntaron en el corazón de la diosa que es el centro de la tierra... la diosa tenía por todas partes ojos y bocas con las cuales mordía como una bestia salvaje... (Tezcatlipoca y Ehécatl) se transformaron los dos en dos grandes serpientes. Una de ellas cogió a la diosa de la mano derecha y del pie izquierdo y la otra se asió de la mano izquierda y del pie derecho y la oprimieron tanto, que se rompió por el medio. De la mitad del lado de las espaldas, hicieron la tierra y la otra mitad la llevaron al cielo... Después de esto para



compensar a la diosa del daño que los dioses le habían hecho, los otros dioses bajaron a consolarla y ordenaron que de ella brotaran los frutos necesarios para la vida de los hombres.

Para esto, hicieron de sus cabellos árboles y flores y hierbas; de su piel creció la hierba menuda y nacieron las flores pequeñas; de sus ojos los pozos y las fuentes y las pequeñas cavernas; de la boca, los ríos y las grandes cuevas; de su nariz, los valles y los montes; de sus espaldas, las grandes montañas. Esta diosa lloraba algunas veces por las noches, deseando comer corazones de hombres y no se quería callar más que con aquellos que se le habían entregado, ni quería dar fruto si no estaba regada con sangre de hombres...". (4)

Además de la profunda estética que entraña el relato aún tomando en cuenta lo que pudo perder en la traducción, observamos que la creación de la tierra y lo que nos rodea no fue acción de un sólo ser, sino comunidad de creadores, primer concepto comunal. La profunda filosofía náhuatl nos remite a pensar en Tonantzin Coatlicue (nuestra Madre Tierra) la cual fue recompensada del gran dolor de dar a luz al mundo; por gracia y efecto de Tezcatlipoca y Ehécatl, ella se convirtió en cielo y tierra, en flores, frutos, montañas, pozos, hierba; en fin, en el paraíso terrenal. Pero



a cambio ella pedía corazones y sangre de hombres. Interpretando esta bella metáfora nos damos cuenta de los malos entendidos: In yóllotl, el corazón en el pensamiento náhuatl remitía a un sentido de rectitud el cual era acción refleja del hombre. In yeztli, la sangre, el líquido precioso, la savia vital de nuestro cuerpo, su quehacer nos hace andar; ahora sí, nuestra Madre Tierra sólo pide una profunda comunión y responsabilidad, ella nos da todo y sólo pide, sangre y corazones de los humanos, entendámoslo bien: nos pide poner nuestro corazón en conocerla, valorarla, saber aprovecharla; nuestra sangre en saber trabajarla; esto no implica un sacrificio, implica una entrega, una responsabilidad de equilibrio entre el hombre y nuestra Madre Tierra. Es entender que ella nos da vida y sustento a cambio de un trabajo consciente con miras a un bienestar común para continuar con el perfecto equilibrio que la caracteriza.

Nuestra civilización comprendía que esa era su responsabilidad, por eso guardaban un profundo respeto por lo que les rodeaba; su quehacer cotidiano consistía en no hacer nada que fuese a romper la armonía de su medio, no era cuestión de entender o comprender, no, era cuestión de sentir que todo lo que tienes y todo lo que eres te lo ha dado nuestra Madre Tierra y sólo nos queda corresponder, ofreciendo nuestro corazón... nuestra sangre.



La manifestación de Tezcatlipoca y Ehécatl conforman la noción de Quetzalcoatl, como el principal centro de acción del cosmos, por medio de este se manifestó la vida de Tlalteu en forma de numerosas especies animadas, en conjuntos orgánicos complejos y sencillos; tomando en cuenta lo anterior, para que exista la vida cubriendo a la Madre Tierra, participan varios elementos con una constante interrelación; esta constante interrelación habilita a Quetzalcoatl como dador de vida, el mismo que es llamado padre y madre de todos los seres ya que se encuentra implícita en él la dualidad creadora. Profundizando en dichos elementos y como un ejemplo más de la visión comunal cósmica citaré del libro Tlapohualiztli de Arturo Meza los principales elementos que conforman a Quetzalcoatl, la serpiente hermosa, energía de vida:

Quetzalcoatl-Tonatiuh.- El que nos da calor. Principal elemento fecundante de la tierra, que con sus rayos proporciona luz, calor y por lo tanto, actividad.

Quetzalcoatl-Ehécatl.- El viento sembrador y barredor de los campos. En los hombres es el aliento de la vida y principal alimento, pues regenera y limpia al agua que da la vida: la sangre, que es también símbolo de vida.



Quetzalcoatl-Tlaloc. - El licor que bebe la tierra; la lluvia que fertiliza a los campos, haciendo que broten las plantas y que al disolver los nutrientes de la tierra, las alimenta. Elemento vertical en la geometría relacionado con el elemento fuego, porque en acción dual del calor y el agua se produjo la vida.

Quetzalcoatl-Tlahuizcalpantecuhtli. - Que es el planeta que llamamos Venus con su ciclo matutino y vespertino. Su influencia también era aprovechada según sus ciclos para producir mutaciones genéticas como la del maíz.

Quetzalcoatl-Macuiltl-Xochitl. Nombre calendárico cuya personificación simboliza el desarrollo físico de los seres humanos por medio del deporte, la danza y el esparcimiento, por medio de juegos en los que interviene el intelecto.

Entidades energéticas dadoras de vida tangible y reconocible, todo (el Sol, la Lluvia, el Viento, el Cosmos y el Hombre) actúan en comunidad hacia un mismo fin: la vida. En la preservación de este espacio vital, el hombre lleva la gran responsabilidad de conocer y valorar dichos elementos pero no en forma pasiva y mucho menos cómoda sino por



medio de una disciplina que lo lleve a conocerse y a reconocerlos, ejercitando cuerpo e intelecto que le den la capacidad de intervenir con su acción en forma armónica y ser fiel reflejo del equilibrio marcado por la entidad creadora, Quetzalcoatl.

Yacente en cada parte de su entorno y en cada poro de su piel, está la energía que la anima y lo lleva a sentir y respetar la vida en la más sencilla de sus expresiones.

Tomaremos otro ejemplo de la visión comunal plasmada en lo que se equipara como la Biblia del México Antiguo: El popol vuh

“Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el edificador Tzacol y el formador, Bitol; y Cajolom el creador de los hijos; y Alom, el creador de las hijas y Tepeu y Gucumatz; los progenitores lo que engendran y dan a luz, estaban ocultos bajo plumas verdes y azules y por eso les llamaron Gucumatz.

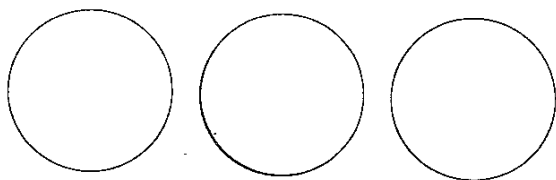
De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. Hablaron pues, consultando entre sí, se pusieron de acuerdo,



juntaron sus palabras y su pensamiento. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento del hombre". (5)

Se nos vuelve a presentar la idea de que todo fue creación *conjunta*, *intervención de fuerzas* que al actuar en comunidad crearon nuestra tierra, nuestro mundo; esta idea debería de haber perdurado en su verbo característico: cooperar, asentando así que en nuestra antigüedad jamás fue concebida la idea individualista de un sólo creador, ni la soberbia de asemejarnos a la entidad creadora: todo parte de la eterna dualidad y a partir de ella se originó lo que nuestros pueblos concibieron como una comunidad comunal cósmica y en la evolución de esta, va todo y vamos todos...





UN ROSTRO Y

UN CORAZÓN

El principal fin de la filosofía Atlante-Tolteca se encuentra enfocado en la formación de un hombre íntegro. Por medio de una disciplina guerrera, basada en la lucha consigo mismo, el individuo será labrado y pulido como a piedra preciosa hasta dotarlo de un rostro y un corazón; in ixtli, in yólotl característica principal de quien ostenta la madurez.

Teniendo siempre presente lo bueno y lo recto nuestro pueblo nahuatl se encargaba de inculcar en su vida cotidiana los medios para lograr que hombres y mujeres fueran dueños de un rostro y un corazón.

El hombre maduro:

corazón firme como piedra,

corazón resistente como tronco de árbol

rostro sabio,

dueño de un rostro y un corazón

hábil y comprensivo.

La mujer ya lograda

en la que se ponen los ojos...

la femineidad esta en su rostro... (6)



Al interpretar el pensamiento anterior nos damos cuenta del significado que guarda: el hombre maduro tendrá que ser fuerte, responsable, con la capacidad para educar y formar una familia; la mujer poseedora de tal madurez será digna de ser cortejada y tendrá la capacidad de formar un hogar. Como principal cimiento de la familia tenemos a la madurez, la cual engendra responsabilidad y compromiso pero sobre todo comunión; y como eje fundamental de la comunidad tenemos a la familia, imaginemos a toda una comunidad dueña de un rostro y un corazón...

Pero al concentrarnos solamente en lo formativo, la educación nahuatl se sostenía del influjo de la Yolmelahualiztli "acción de dar rectitud a los corazones", desde su nacimiento y aún antes de él, el niño recibía como influjo constante lo bueno y lo recto para con esto empezar a labrarle un corazón firme, de sentir sincero y ecuánime; la importancia que tenía el corazón radicaba en el influjo que tiene sobre la acción, es decir, se sabía que formar un corazón era de lo más importante, debido a que toda actividad se encuentra empapada del sentir de este, y de igual manera inculcarle un control sobre sus pasiones y debilidades que harían de él un individuo ecuánime y firme en su actuar, para posteriormente someterse al influjo de la Ixtlamachiliztli "acción de dar sabiduría a los



rostros ajenos"; al ser templado el corazón creamos un ser libre, neutro; un recipiente apto para contener la formación que lo ayudará a crear un rostro, digno reflejo de su corazón; es aquí donde por medio de amonestaciones, diálogos, enseñanzas, nuestros ancestros forjaban en el individuo características propias emanadas de una educación respetuosa y con la profunda responsabilidad de crear un ser dotado de un rostro y un corazón.

Comenzaban a enseñarles:

cómo han de vivir

cómo han de obedecer a las personas,

cómo han de respetarlas,

cómo deben entregarse a lo conveniente, lo recto

y cómo han de evitar lo no conveniente, lo no recto,

huyendo con fuerza de la perversión y la avidez.

Todos aquí recibían con insistencia:

la acción que da sabiduría a los rostros ajenos

la prudencia y la cordura. {7}



La formación no está delegada a una institución y constituía la *función primordial de los padres dentro del seno familiar*, más que una obligación la educación constituía su acervo cultural cotidiano, es decir se educaba por tradición, las enseñanzas se transmitían de generación en generación, acentuándose cada vez más en las generaciones jóvenes ya que esta era una forma de preservar sus raíces y crear una generación mejor que la anterior. Basándose en el respeto y la individualidad la formación familiar constituía uno de los principales cimientos para su educación futura ya que de esta dependía el desenvolvimiento pleno dentro de su comunidad.

Jamás los aspectos educativos contemporáneos han contemplado en su haber las actitudes de *conducción del individuo dentro de su comunidad* y mucho menos dentro del seno familiar, como lo hicieron nuestros ancestros. Las pautas de conducta personal incluían el respeto hacia los demás, el beneficio de atender consignas y la veneración a quienes a través de las generaciones han obtenido su sabiduría, como ejemplo citaremos la significativa acción de un Temachtiani; el sabio náhuatl en su función de maestro.



Maestro de la verdad
no deja de amonestar
hace sabios los rostros ajenos
hace a los otros tomar un rostro
los hace desarrollarlo
Les abre los oídos, los ilumina
es maestro de guías
les da su camino
de él uno depende

Pone un espejo delante de los otros,
los hace cuerdos y cuidadosos
hace que en ellos aparezca una cara...

Gracias a él, la gente humaniza su querer
y recibe una estricta enseñanza

Hace fuertes los corazones
conforta a la gente
ayuda, remedia, a todos atiende. (8)



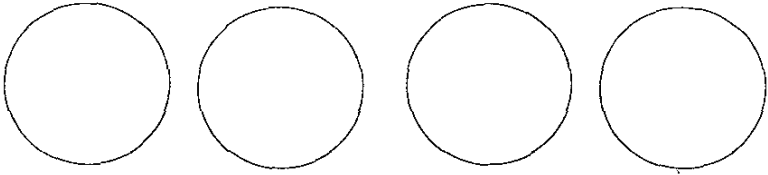
Los Temachtiachi, convencidos de educar con el ejemplo, se dedicaban a ser guías de voluntades, su acción se centraba en la ayuda y la atención de quienes lo necesitaban. Su actividad en los recintos de educación se enfocaba a la detección de vocaciones y destrezas, es decir, se encargaban de observar con atención el desarrollo de todos y cada uno de los que tenían a su cargo, para posteriormente canalizarlos al lugar donde desarrollarán, con plenitud de su voluntad la vocación que los llamara; sabiendo de antemano que una realización plena se reflejaría en su actividad enriqueciéndola y enriqueciéndose de ella, dicha retroalimentación propiciaba el crecimiento de su equilibrio interno y la capacidad de proyectarlo, brindándole así un rostro y un corazón a su quehacer cotidiano.

La educación entraña algo más que una instrucción, era el medio para hacer florecer las expectativas latentes en el individuo, era el medio para insertarlo en la trama vital del equilibrio cósmico, es lo que nos hace comprender la necesidad de cultivar rostros y corazones, a través del legado de nuestro pasado ancestral; la preservación de dicho legado en nuestro pueblo mexicana jamás fue curiosidad de eruditos o sabios sino necesidad vital, sustento del propio rostro y corazón, vínculo de la comunidad. Todo esto y mucho más significaba para quienes desde el



hogar y después en los centros de educación, en los templos y en todas las formas de su quehacer cotidiano, buscaban hacer suyo aquello que tenían como bueno y recto y que a la vez era menester acrecentar. Convencidos de la profundidad y sobre todo del ideal de los rostros sabios y los corazones firmes, el antiguo sistema de educación náhuatl jamás llegó a perder sus más hondas raíces que lo entroncaban con el mundo de los creadores de arte por excelencia, los Atlantes - Toltecas.





**YA DESDE LA
CONCEPCIÓN**

“... Ya es cierto que ahora nuestro señor se ha acordado de ti, el cual está en todas partes y hace mercedes a quién quiere; ya está claro que estás preñada, que Dios te quiere dar fruto de generación, y ponerte un joyel y darte una pluma rica y acaso lo han merecido tus suspiros y lágrimas y el haber extendido tus manos delante de nuestro señor, y las peticiones y oraciones que han ofrecido en presencia de él, el cual es llamado Yohualli-Ehécatl (el viento de la noche) en las viglias de la media noche. Por ventura haz velado y trabajado en barrer y ofrecer incienso en su presencia, y esta fue la causa porque lo determinó el que reside en el cielo, que es criador y hacedor, un hombre y una mujer que se llama Ometecutli y Omecihuatl; mira hija no te ensoberbezcas por la merced de lo que se te ha dado, ni digas “ya estoy preñada por mi merecimiento” porque no se le podrá esconder al Señor Nuestro lo que dentro de ti pensaras y le defraudaremos de la merced que nos está hecha. Quizá entonces hija mía por tu soberbia, no salga a luz lo que ya está principiado, lo que viene ya. Esta es la



voluntad de Yohualli -Ehécatl, que hace brotar en ti la generación de tus bisabuelos y tatarabuelos, y tus padres que te echaron acá; voluntad de él es que engendre y produzca fruto el maguey que ellos plantaron hondamente, para que lo que naciere sea imagen de ellos a los cuales el señor los escondió y los llevó para sí, él quiere levantar la cabeza, y en alguna manera resuciten los que nacerán de la posteridad. Lo que ahora, hija mía, tierna es necesario que hagas es que te esfuerces que hagas cuanto quepa en tu posibilidad de pedir, llorar y suspirar, delante de nuestro señor; trabaja también en barrer, en desembarazar, componer y limpiar el alfar y oratorio que es tu casa, ahora de nuestro señor Yohualli-Ehécatl; procura así mismo ofrecerte el incienso que se llama tenamactli; vela de noche, mira que no duermas demasiado, ni te des a la dulzura del sueño, procura suspirar de corazón y decir: -¿qué será de mí en cuatro o cinco días?- porque somos flacos y quebradizos. Oye otra cosa hija mía que te encomiendo mucho, guarda a la criatura que está



dentro de ti, no seas la causa de alguna enfermedad, que impida la voluntad que nuestro señor te ha hecho en haberte dado un hijo que es como un joyel con el cual te ha adornado; evita tomar cosa alguna pesada en los brazos, o de levantarla, báñate moderadamente, que el calor que causa el baño en demasía puede dañarle. Otra cosa te aviso y esta quiero que la oiga nuestro hijo, tú marido que está aquí, porque somos viejos sabemos lo que conviene, no jueguen toscamente porque estropearían a la criatura ni usen mucho el acto carnal porque podría ser que dañaran al feto. Apártate, hija de mirar cosas que espantan o dan asco; es consejo de los viejos y viejas que nos precedieron ¡Ah hijita mía!, chiquita palomita, estas pocas palabras de los viejos antiguos, nuestros antepasados y de las viejas que aquí están presentes, las cuales te enseñan todo lo que es necesario, para que sepas y veas que te aman mucho, y que te tienen como a una piedra preciosa o pluma rica; ninguna cosa te han escondido, y en esto son sabios y experimentados. Seas, hija, muy



bienaventurada y próspera, y vivas con mucha salud y contento, y que viva también con sanidad y salud lo que tienes dentro de tu vientre; todos esperamos en nuestro señor lo que sucederá mañana u otro día y lo que de ti el determine. Que seas muy bienaventurada y ruego porque venga a luz lo que está en tu vientre...”

(9)

Esto es lo que le decían los viejos a la preñada; lo que principalmente puede llamar nuestra atención es que la longevidad no era cuestión extraña en estas tierras de Anáhuac en el texto nos hablan bisabuelos y tatarabuelos que en toda plenitud amonestan a la joven, tomando en cuenta las enseñanzas de los antiguos, corroboradas con su propia experiencia, experiencia que logra dar plenitud y por lo mismo prolongar la vida. Envejecer no es madurar, se madura por medio de la *lucha con uno mismo*; dichos ancianos así vivieron su vida labrando, forjando su saber, experimentándolo; el respeto lo inspira su lucha, no contra el tiempo, sino contra sí mismo...

Las razones con las que es reconvenida la joven nos dan a entender la *responsabilidad que entraña la venida de un nuevo ser, el fruto de una*



generación que continuará la labor de la pasada, pero sobre todo la satisfacción de recibir un bien común. Los ancianos se responsabilizan a darle consejos para su bienestar empezando por desarmarla de toda soberbia que podría tener por el merecimiento de su preñez - mira hija no te ensoberbezcas por la merced de lo que se te ha dado, ni digas "ya estoy preñada por mi merecimiento"- de esta manera le reafirman su función como mujer y le dan a entender que el nuevo ser es libre y que ella es el recipiente propio por medio del cual será posible su llegada, por tal, desde ahora su responsabilidad ha de ser cuidar de ambos pero no de manera excesiva, ni de "comer por dos", sino llevando una vida normal tomando en cuenta su estado. Es ahora cuando más necesita acentuar su disciplina -trabaja en barrer, en desembarazar, en limpiar el altar y oratorio que es tu casa- el responsable de tu preñez está siempre presente por tal debes ser impecable por dentro y por fuera. Notemos que lo que ahora denominaríamos como religión jamás fue algo ajeno en nuestro mundo Azteca, no se encontraba en alguna construcción en la esquina de su casa, sino dentro, fuera, a su alrededor; era la energía que motivaba su quehacer y a la cual debería de venerar por medio de lo bueno y lo recto, por tal, ella debería seguir la lucha consigo misma por medio de no abandonarse a las comodidades, dice - vela de noche, mira que no duermas demasiado, ni te des a la dulzura del sueño cuestiones que, si



tomamos en cuenta su educación, no podrían ser difíciles de seguir debido a que no acostumbraban las comodidades inútiles y esto debía continuar en la crianza del nuevo ser, por ahora su actuar debería de ser conveniente, tomando en cuenta su estado, respecto a esto le decían los viejos -guarda la criatura que está dentro de ti, no seas la causa de alguna enfermedad ... evita tomar cosa alguna pesada en los brazos, o de levantarla, báñate moderadamente que el calor que causa el baño en demasía puede dañarte- la actividad era vital en su estado pero había cosas que debería evitar para no dañar la voluntad de yohualli-Ehécatl, tendría que adecuar su vida, su quehacer cotidiano cuidando de no entregarse a la pasividad, ni a los mimos; sin descuidar sus deberes de pareja, es decir, debería continuar con su vida normal pero teniendo presente la gran responsabilidad a la que había sido encomendada. Libre de ignorancia y de los prejuicios moralistas actuales nuestros ancestros aconsejaban -... ni usen mucho el acto carnal porque podría ser que dañaran al feto- no se prohibía el acto sexual estando la mujer preñada, sino se aconsejaba su uso moderado, ellos sabían que como necesidad biológica se tenía que seguir cumpliendo, también se le decía -apártate de mirar cosas que espantan o dan asco- es normal que la preñez tornara delicada a la mujer y por tal se aconsejaba lo anterior. Pero no se le tomaba por enferma o que tuviese que aliviarse de algo, al contrario su

estado era la condición para recibir un don apremiante, el de dar la vida; todos los consejos estaban encaminados a recordarle la importancia de su rol dentro de la comunidad y que como la Madre Tierra, ella fungía como su extensión, su estancia era primordial para que fuera posible la siembra de gentes. - Ah hijita mía, chiquita, palomita estas pocas palabras de los viejos antiguos, nuestros antepasados y de las viejas que aquí están presentes, las cuales te enseñan todo lo necesario, para que sepas y veas que te aman mucho- el sentimiento que los mueve a dar estos consejos es algo mucho más profundo que la soberbia de creer que son importantes por lo que saben, es un dar desinteresado y teñido por un profundo amor; él no ocultarle nada a la palomita le dará la oportunidad de guiarse hacia lo recto, sabiendo de antemano la educación que le fue inculcada y que siempre ha sido así, transparente y con la convicción de ayudar; debido a esto, todos los consejos eran aplicados porque llegaban a tocar fibras más sensibles que las de la razón y el entendimiento.

Al nacer

"Hijo mío muy tierno: cata aquí la doctrina que nos dejaron nuestro señor Yoaltecutli y la señora Yoalticiti, y tu padre y tu madre. De ti corto tu

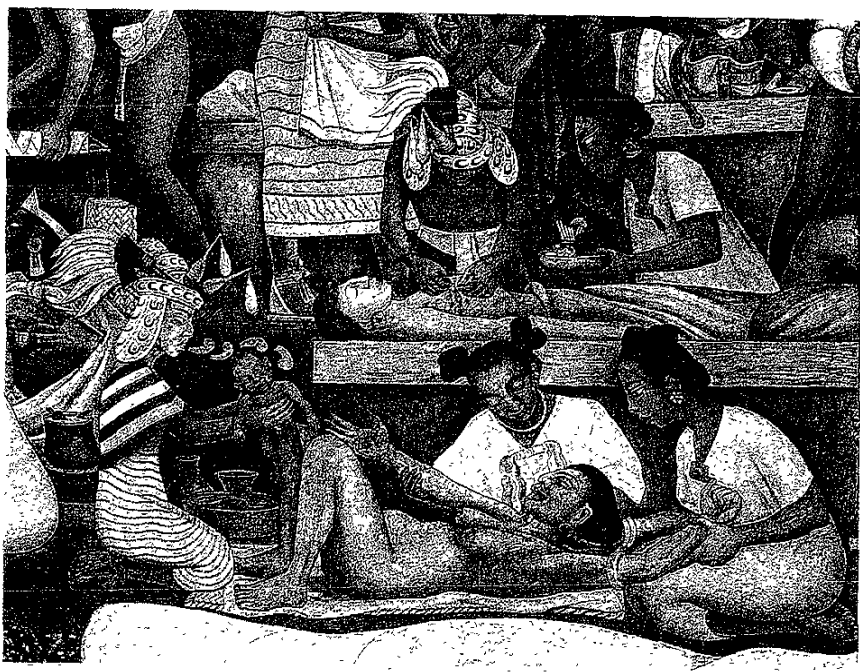


ombbligo; sábetete y entiende que no es aquí tu casa donde haz nacido, porque eres guerrero y servidor eres ave que llaman quechol. Eres pájaro que llaman tzacuán y también eres ave y guerrero del que está en todas partes; pero esta casa donde haz nacido, no es sino un nido, es una posada donde haz llegado, en tu salida para este mundo; aquí brotas y floreces; aquí te apartas de tu madre como el pedazo de la piedra donde se corta, esta es tu cuna y lugar donde reclines tu cabeza, solamente es tu posada esta casa; tu propia tierra otra es para otra parte estás prometido; que es el camino donde se hacen las guerras, donde se traban las batallas, para allí eres enviado, tu oficio y facultad es la guerra, tu obligación es dar de beber al sol sangre de los enemigos, y dar de comer a la tierra, que se llama Tlaltecútlī con los cuerpos de los contrarios...

“(10)

Como se lee en el texto, la partera no se dirige a la madre o al padre, sino al niño con la profunda convicción de que llegará a él, el sentir de su diálogo. Por ser la primera amonestación que recibe en su vida, el





DIEGO RIVERA , "EL PUEBLO EN DEMANDA DE SALUD" (detalle)

niño es tratado como un ser potencial con capacidades a desarrollar, no es un ser ignorado, al contrario, al llegar a este mundo ya es un individuo más que compartirá la obligación de los demás; cohabitar en este espacio. Lejos de tratarlo como tratamos a un bebé en nuestra era, la Ticitl le habla de su quehacer futuro, tomando en cuenta que desde el momento que se separa de su madre es ya un ser independiente -De ti corto tu ombligo; sábetete y entiende que no es aquí tu casa donde has nacido- nos parece fuerte la aseveración pero ¿verdaderamente de quién es esta su casa para siempre? abusemos un poco de la interpretación, tomando como metáfora a la palabra "casa" atribuyéndole dos connotaciones "vida-mundo"; así que sólo pasamos por esta vida un instante, por lo tanto esta no es tu casa, no para siempre. -Eres pájaro que llaman Tzacuan y también eres ave y guerrero del que está en todas partes- eres libre pero ligado al dador de vida, por él eres guerrero, por él tendrás que luchar para vivir impecablemente en este lugar de paso -en esta casa donde has nacido, no es sino un nido, es una posada donde has llegado- este mundo tiene como fin albergarte, ser un lugar de descanso, de alimento, de trabajo, en fin de retroalimentación, de comunión de preparación -aquí brotas y floreces- toda esa disciplina, esa vida de guerrero, impecable, que aplicarás en tu vida cotidiana ayudará a templarte, a continuar, -para otra parte estás prometido- a la batalla

continua, a la lucha incesante contra todo lo que se opone o se interpone en tu crecimiento, en contra de los enemigos eternos del hombre que le impiden aspirar a una evolución interna, por medio de librar esta batalla estarás preparado para luchar en contra del enemigo físico aquel que atente contra los ideales de tu sociedad, aquel que ponga en peligro el equilibrio comunal -tu oficio y facultad es la guerra. La guerra como ejercicio ancestral implicaba más que un fin bélico, era lo que pondría a prueba su preparación, su temple, su impecabilidad; sea cual fuere el fin, tenía una significación más profunda que la de las guerras de poder y que la cobardía en los genocidios; era defender su honor, sus raíces, cara a cara y en igualdad de condiciones, ofrendándole al Sol y a la Tierra el ser vencedor o vencido.

"Hija mía muy tierna: cata aquí la doctrina que nos dejaron nuestro Señor Yoaltecutli y nuestra señora Yoalticiti, tu padre y tu madre, has de estar dentro de casa, como el corazón dentro del cuerpo; no debes de andar fuera de ella; no debes tener la costumbre de ir a ninguna parte, deberás tener la ceniza con que se cubre el fuego en el hogar; deberás ser las piedras en que se pone la olla; en este lugar te



entierra nuestro señor, aquí deberás trabajar y tu
oficio ha de ser traer agua, moler maíz en el metate:
allí tendrás que sudar junto a la ceniza y el hogar..."

(11)

La mujer cumplía una misión fundamental dentro del hogar, desde ahora la ficiil le refiere su ocupación, no como condena sino otorgándole una función comunal; ella misma labrará su vida por medio de una disciplina desarrollada en el hogar basada en la lucha consigo misma. Ella no era la excepción por ser mujer, en nuestra sociedad azteca no existían debilidades debido a que se educaba para vencerlas -Has de estar dentro de tu casa, como el corazón dentro del cuerpo- ¿qué pasaría si se saliera el corazón de dentro del cuerpo?, lo mismo sucedería con el hogar.... lo estamos viviendo; la mujer no se encontraba subyugada, simplemente esa era su manera de cooperar con el equilibrio cósmico -deberás tener la ceniza conque se cubre el fuego en el hogar- deberás ser impecable en tu quehacer cotidiano, poniendo toda tu atención en él, de ti depende toda la armonía del hogar y de la gente con quien convives -deberás ser las piedras en que se pone la olla- eres base, soporte donde se apoyan y fortalecen los seres; tu estar es indispensable para ayudar a crecer a los demás, para alimentarlos -tu oficio ha de ser traer agua, moler maíz en el



metate- depende también de ti la crianza y salud de tu gente esta es su función hacer que las ramificaciones comunales se fortalezcan cada vez más, siendo como la raíz que dota de los nutrientes sociales, alimentando, fortaleciendo, moldeando, cuidando, amando; más que para competir para ayudar a que continúe la equidad de los tiempos y ser partícipe en el equilibrio cósmico en el cual cada ser tiene una función indispensable.

Su destino

Cualquiera a quién le nacía un hijo o hija para informarse de sus condiciones, vida y muerte de los nacidos acudían a los que tenían este oficio, que se llamaban Tonalpouque. Estos se regían por una instrucción legada por Quetzalcoatl, la cual es representada por veinte caracteres multiplicados trece veces formando un total de doscientos sesenta días.

Tomaré el primer signo Ce Cipactli para ejemplificar esta práctica, como referencia, para la buena conducción del individuo...

"Aquí comienzan los caracteres de cada día que contaban por trecenas: eran trece de cada semana y después tornaban al principio. El primer carácter se



llama Ce Cipactli (uno lagarto) y es principio de todos los caracteres, que hacen y cuentan cada día hasta que hacen un círculo de doscientos sesenta días y comienzan la cuenta en los días dando a cada carácter trece días, que se llama año de caracteres. El primer día de los trece es el primer carácter que se llama Cipactli (lagarto) el segundo de otro carácter que se llama Acatli (caña). El tercer día es de otro carácter que se llama Calli (casa). El cuarto día es de otro carácter que se llama Cuetzpalli (lagartija). El quinto día es de otro carácter que se llama Coatl (serpiente). El sexto día es de otro carácter que se llama Miquiztli (muerte). El séptimo día es de otro carácter que se llama Mazatl (venado). El octavo día es de otro carácter que se llama Tochtli (conejo). El noveno día es de otro carácter que se llama Atl (agua). El décimo día es de otro carácter, que se llama Ozomatl (mono). El undécimo día es de otro carácter que se llama Itzcuincli (perro). El duodécimo día es de otro carácter que se llama Malinalli (yerba). El decimotercer día es de otro carácter que se llama



Acatl (caña). Estos trece días decían que eran bienafortunados, que el que nacía en cualquiera de ellos, que si era hijo de principal, sería señor o senador y rico y si era hijo de baja suerte y de padres pobres, sería valiente y honrado y acatado de todos, tendría que comer; y si era hija la que naciera en cualquiera de estos trece días sería rica y tendría todo cuanto es menester para su casa, para gastar en comida y bebida, para hacer convites, para danzar y bailar en su casa, dar comida y bebida a los pobres, viejos y huérfanos, que no tenían con que vivir, y sería todo próspero lo que hiciese por su trabajo para ganar la vida, y sería hábil para vender todas las mercaderías y ganar todo cuanto pudiese; y más decían que aunque naciendo una criatura tuviese carácter bienafortunado, si no hacía penitencia y si no se castigaba, y no sufría los castigos que se le hacían, y las palabras celosas que se le daban, y si era de mala crianza, ni andaba en camino derecho, perdería todo cuando había merecido por el buen signo en que nació. El mismo se menospreciaría y cegaría..." (12)

La finalidad de conocer el signo no era para aceptarlo pasivamente ni para disculpar las tendencias inherentes al sujeto, sino para conocer su disposición natural, ya sea para fomentársela como para inhibírsela; el carácter no era decisivo ni arbitrario en la vida del individuo porque podría ser alterado. Nunca se le quita su responsabilidad destinal al individuo y mucho menos a la crianza de este, porque gracias a la forma en que fue criado tendrá elementos para encauzarse por un camino recto aunque hubiese nacido bajo un carácter infortunado.

El signo predisponía las capacidades innatas del sujeto y las daba a conocer para mostrar el cómo tendría que ser formado, hacia donde señalaban sus intereses socioculturales, sus pasiones, sus excesos, y cuan estricta debería de ser su educación.

La imposición del nombre

“... Y de la criatura en buen signo decían, “nuestra criatura en bienaventurada nación en buen signo” que se llama Cipactli luego le bautizaban y le daban el nombre del signo llamándole Cipac, o le daban otro nombre de los felices, etc. Y si les parecía pasaban el



bautismo a otro día, que fuese de mejor fortuna dentro del mismo signo. Y si la criatura que nacía era varón, cuando lo bautizaban hacíanle una rodela pequeña con cuatro saetillas, y ataban a ella el ombligo y dábanlo todo junto a los soldados para que lo llevasen al lugar de la pelea, y allí lo enterraban, y si la criatura que nacía era una mujer cuando bautizaban le ponían en el lebrillo todas las alhajas de mujer, con que hilan y tejen, porque la vida de la mujer es criarse en casa y estar y vivir en ella. El ombligo enterrábane junto al hogar..." (13)

Quizá lo más importante que sustraemos de lo anterior, más que el nombramiento del infante, es el simbolismo que entraña el enterrar el ombligo (cordón umbilical) en el lugar al cual han sido destinados, el ombligo como una extensión de la madre al niño y por medio del cual lo alimenta, pasa ahora a conformar una unión con la Madre tierra que desde ahora lo ha de alimentar estableciendo así un lazo de cooperación y responsabilidad al servirle, por correspondencia, en el lugar al que ha sido encomendado o encomendada.



Hemos visto una marcada orientación de los roles familiares los cuales funcionaban para mantener el equilibrio social, cumpliendo cada cual un fin en nuestra sociedad comunal cósmica; cuidando desde pequeños su rol inculcándoselos día a día, prevenían la desintegración familiar y fortalecían la función del vínculo sin el cual la identidad cultural sería imposible de arraigar, por tal motivo se encontraban fuertemente delineadas y debidamente encomendadas a quién, por su naturaleza, supiera desempeñarla con la plena satisfacción de procurar un bien con su herencia convencido de formar parte de la importante trama vital que lo ayudará en una evolución conjunta, preservando en su quehacer la energía que constituía su fortaleza para nutrir sus raíces.

... otros destinos

"Del segundo signo llamado Ce Ocelotl (uno jaguar) y de la mala fortuna que tenían los que en él nacían...

Del tercer signo llamado Ce Mazatl (uno venado) y de la buena fortuna que tenían los que en él nacían (en la segunda casa de este signo nacían los borrachos, Ome Tochtli...

Del cuarto signo llamado Ce Xóchitl (uno flor) los hombres que nacían en él decían que eran alegres



ingeniosos, inclinados a la música. Las mujeres grandes labranderas y liberales de su cuerpo, si se descuidaban. Decían ser este signo indiferente a bien y a mal ..." (14)

Al encontrar en los signos tendencias acordes con los individuos en nuestra sociedad, nos damos cuenta de que nunca fueron obra de la casualidad, brujería o nigromancia (según Sahagún) sino de estudios profundos de las influencias cósmicas las cuales delineaban los destinos humanos.

Utilizadas con un fin práctico daba pie a fomentar las capacidades inherentes del ser para ayudar a desarrollarlas con plenitud evitando a toda costa la frustración que provoca la mala educación en nuestros tiempos, donde las capacidades e intereses individuales pasan a segundo plano.





**... MAS TARDE
EN EL HOGAR**

"...porque es de uso general entre ellos bañar las madres desde que nacen a sus niños chiquitos que traen a cuestras, en los arroyos o ríos o fuentes, luego en amaneciendo. Y esto no sólo en verano, sino mucho mejor en invierno, y en tierras frigidísimas. Una de las más frías de la Nueva España es la provincia o valle de Toluca, y en ella me acaecía cada domingo que salía del convento luego en amaneciendo para ir a decir misa a algún pueblo de la visita, hallar las indias, que entonces madrugaban para venir a misa, por los arroyos, que estaban hechos un hielo, lavando a sus criaturas, que yo, yendo helado de frío, me espantaba cómo no se morían". (15)

El asombro y sobre todo el espanto con el que se encuentra expresado lo anterior es debido a que está describiendo una práctica que él nunca experimentó, por tal, la descripción se encuentra permeando debilidades a una práctica de lo más natural, pero lógicamente alguien acostumbrado a las comodidades, inútiles en nuestro mundo náhuatl, encontrará descabellada la idea de bañar a sus niños con agua fría y más ahora que con cualquier aire colado se mueren, precisamente esa era la finalidad crear niños fuertes, templados; el agua fría hace que el cuerpo



reaccione con mayor vitalidad, se estimula la irrigación sanguínea, se regula la presión arterial, aumenta la velocidad del metabolismo, vasoconstruye los poros de la piel, pero sobre todo nos da limpieza, aquello que no conocían los "visitantes" europeos; todos estos beneficios los conocían, sin la valiosa ayuda de Aristóteles, los "bárbaros" de Anáhuac y sólo era para un sólo fin: un niño fuerte es un niño apto para la vida.

La selección natural de los seres nos da ejemplo fiel de lo mucho que nos hemos separado de nuestra naturaleza; en el mundo animal sobrevive el más apto aquel que por su constitución física logre vencer los retos que exige su supervivencia, pongamos un ejemplo el águila al notar que alguno de sus polluelos carece de alguno de sus órganos o simplemente tarda en madurar, lo hecha del nido no importando la suerte del polluelo que, seguramente morirá por no ser apto para la vida; gracias a esta acción asegura la pureza y perfección de su especie y lo pudo hacer porque ella no se encuentra inundada de pasionalismos o sentimientos de flaqueza porque esos sólo nos pertenecen a los seres humanos, y nos sirven de mucho: para crear seres débiles, para consentir manías, para cumplir caprichos, para prolongar agonías, para empeñarnos en cuidar seres inservibles que nunca llegarán a ser autosuficientes, etc.



"... Y cuando ya empezaba a desplazarse en el seno familiar, se le trasladaba al centro de una milpa y se le dejaba solo a que él mismo experimentara sus facultades de observación y orientación a tan temprana edad; miedo, soledad y ansias de ver a sus padres lo llevaban a gatear hasta salir del sembradío".

(16)

Así las capacidades innatas se ponen a funcionar desde temprana edad proveyendo al sujeto de autonomía y fortaleza para librar sus obstáculos, haciendo de tado la sobreprotección y los sentimentalismos que lejos de ayudar al individuo van creando en él inseguridad y flaqueza coartando su capacidad de evolución; para evitar lo anterior nuestros ancestros imponían retos que pusieran a prueba sus aptitudes enfrentándolos así a la posibilidad de indagar y poner todos sus sentidos en una problemática inmediata y real asentándole con esto, que de ahora en adelante sólo se tiene a sí mismo y de él dependerá su crecimiento.

Ser autónomo crea en el niño un sentimiento de responsabilidad en su actuar y no lo aleja de su convivencia con los demás, nuestra



educación azteca lejos de aislar al individuo crea en él el sentimiento comunal con el que ha de cooperar en su vida diaria.

“¿Ves a ese otro niño frente a ti? Piensa que sus ojos son como los tuyos y que también te está mirando; que es como si fueras tú mismo con otra cara. ¿le harías daño?” (17)

El respeto inculcado en el niño desde sus primeros años no representaba una “regla moral” sino una forma de vivir, el amor al prójimo significaba una extensión del amor a sí mismo y por correspondencia a todo lo que le rodea; pero sobre todo algo tomado del ejemplo de la vida diaria, de la armonía del hogar, porque es aquí donde realmente se asimila el respeto para posteriormente proyectarlo a todo, pero realmente a todo lo que le rodea. Se le enseñaba que él como los otros es consecuencia de lo que le rodea por tal, su conducción repercutiría en su convivencia diaria, en su actuar cotidiano.

“Más tarde llevaban al muchacho a pasear por la milpa y le decían: Mira la plantita del maíz que empieza a crecer porque ha llovido y porque ahora el



sol la alumbra. Debes saber que la lluvia, el sol, el aire y la tierra trabajan juntos para ayudar a la plantita y en su crecimiento, todas las entidades del mundo trabajan en cooperación. Ahora bien, piensa que tu te alimentas de maíz, que en ti hay algo que te dieron la lluvia, el sol, el aire y la tierra y que estás formado pues, por una cooperación comunal que se halla en tu misma substancia" (18)

El profundo respeto a la naturaleza radica en sabernos parte de ella y que somos lo mismo, porque todas las entidades actúan sobre nosotros para un mismo fin: darnos la vida; mostrarle esto al niño es hacerlo formar parte de esta trama vital, en esta cooperación comunal cósmica en donde nada es aislado, todo va dirigido hacia un bien común y sólo queda corresponder en forma comprometida sabiéndose parte importante en la preservación de un equilibrio, brindando su sangre, su corazón en la conservación de este. Porque es este en sí la esencia de la cooperación comunal que se encuentra en su propio ser.

Estas sencillas lecciones nos llevan a reflexionar sobre la importancia de la educación en los primeros años de vida sobre este mundo, porque es a esta edad cuando el niño empieza a tomar conciencia de su entorno, es



cuando afloran las inquietudes innatas de saber, de indagar; su mente es ahora terreno fértil para sentar las bases de su educación, porque la formación está en proceso.

Por medio de las pláticas anteriores se fomenta en el niño la capacidad de escuchar y es quizá por esto que las pláticas de los padres quedaban marcadas para siempre, tomando patrones de conducta firmes y convincentes.

Los primeros años son significativos porque de ellos depende su desarrollo futuro, estos son la base, los primeros nutrimentos y si son ignorados estaremos, posteriormente construyendo sin cimientos. A una plantita se le pone una varita, cuando se puede todavía enderezar, no nos esperamos hasta que sea un árbol para ponérsela, ningún árbol nace torcido; con un niño es igual hay que guiarlo y corregirlo cuando está todavía dispuesto a aprender, cuando se le puede enseñar por ser un ser maleable. Debemos desechar esas ideas extranjerizantes de dejar que sucedan los "estadíos" sin intervenir en ellos; cierto es que tienen que suceder porque es algo que está en la naturaleza del sujeto pero sin embargo deben ser encauzados, no dejando que se desvíen para después tacharlo de "perverso polimorfo"; después de esto que más se



puede hacer. Si ya probó el abandono de la comodidad, de no sufrir hambre ni frío, de ser consentido, de ser masturbado con un chupón; una vez haciéndolo tomar como normales esos placeres sólo nos queda observar cómo se conduce un ser egoísta, visceral, soberbio, lujurioso, vanidoso, pasional; en fin un ser entregado a los excesos porque jamás se le enseñó a controlar, a escuchar, a acatar, a responsabilizarse "porque está todavía muy pequeño", a formar conciencia de su entorno, en fin a guiarse hacia lo bueno y lo recto. Es decir a evitar todo aquello que atente en contra de su naturaleza interna.

Lo que dicen los códices

Al estudiar las láminas del códice Mendoza (cabe señalar que el calificativo de códices fue dado por los conquistadores, aquí eran llamados amoxtlí a los documentos que contenían in tlitlatollo mocaquiz: sus palabras recuerdo), dicho códice no existía hasta que la curiosidad del humanitario conquistador tuvo a fe en quererse enterar de las costumbres cotidianas de nuestro "salvaje pueblo". Fue así como don Antonio de Mendoza ordena y artistas indígenas realizan, el códice Mendocino. Se tuvo que mandar a hacer porque las lecciones de educación entre los Aztecas no se escribían en ningún libro, se aplicaban, eran prácticas por tal



no necesitan escribirlas; la tinta roja y negra se utilizaba en cuestiones realmente importantes como: el registro de la historia, territorios, calendario, etc. De todas formas gracias por mandar a hacer un documento que nos permite darnos cuenta de la grandeza e impecabilidad de nuestro pueblo...

LAMINA 59

"... Se platica tiempo y modo en que los naturales daban consejo a sus hijos de cómo habían de vivir, según y sucesivamente están figurados, son cuatro partidas, que son las que siguen:

Primera Partida: En que se figura que los padres corregían en dar buen consejo a sus hijos, cuando eran de edad de tres años y la ración que les daban en cada comida era media tortilla.

Segunda Partida: En que están figurados los padres que a sí mismo doctrinaban a sus hijos, cuando eran de edad de cuatro años y los empezaban a ejercitar en



mandarles servir en cosas pocas y livianas. La ración que en cada una comida les daban era una tortilla.

Tercera Partida: En la cual están figurados los que a sus hijos de edad de cinco años los ocupaban y ejercitaban a servicios personales, como cargarles leña, cargas de poco peso, y llevar envoltorios de poco peso al tianguis, lugar de mercado, y a las muchachas de esta edad las imponían en enseñarles cómo habían de tomar el uso y rueda para hilar. Ración, una tortilla.

Cuarta Partida: En la cual están figurados los padres que a sus hijos de edad de seis años los ejercitaban y ocupaban en servicios personales de que en algo aprovecharan a su padres, así como en los tianguis, lugares de mercado, para que cogiesen del suelo los granos de maíz que por él estuviesen derramados, y frijoles y otras miserias y cosas que los tratantes dejaban derramadas; esto a los muchachos. Y a las muchachas las imponían en hilar y a otras cosas de servicios de



provecho, para que en lo de adelante, mediante los dichos servicios y ocupaciones, ocupasen el tiempo en no estar ociosos, por les evitar vicios malos que la ociosidad suele acarrerar. Ración que a los muchachos daban en cada comida, era una tortilla" (19).

Como lo hemos explicado anteriormente, la educación se daba de manera cotidiana, por medio de las actividades diarias, tratando de mantener ocupado al niño en actividades propias de su edad perfectamente definidas y canalizadas. Desde los tres años comienzan los padres a transmitirle al niño mediante pláticas y amonestaciones lo bueno y lo recto, pero no malentendamos que por estar marcadas por edades, los nuestros también dividían la vida de sus hijos; esto lo hicieron los *informantes para una mejor comprensión del documento*, es sólo una medida didáctica. Aquí la educación no fragmentaba al sujeto, al contrario las actividades se sucedían según las capacidades individuales de fortaleza y acatamiento, que a juzgar por la primera edad (que marca el documento), la madurez se obtenía a muy temprana edad, y por supuesto al ver en el hogar trabajar al padre y a la madre pronto se le inculcaba el deber de colaborar. Ya desde sus juegos se les comenzaba a mostrar la forma de trabajar haciéndoles de juguete los instrumentos de su



labor cotidiana; mecapales donde cargaban madera los niños y rebozos, cazuelas para las niñas; así se les iba inculcando el amor a su actividad con la cual ayudarán al desarrollo conjunto de su familia. En forma simple y sin obligarlos a nada se les inculcaba una preparación para la vida, tomando en cuenta que a los seis años ya se les daban responsabilidades, deducimos que la aplicación constante de la actividad en el menor lo ayudaba a mantener sus sentidos alerta propiciando una más rápida y mejor maduración no sólo física sino mental, pero sobre todo alejándolo de la ociosidad que provocan las comodidades.

LAMINA 60

“... Se platica el tiempo y modo en que los naturales de México doctrinaban y corregían a sus hijos para evitarles toda ociosidad y que siempre anduviesen aplicados y se ejercitasen en cosas de provecho, según que sucesivamente están figurados, que son cuatro partidas, que son las siguientes:

Primera Partida: En que se declara que los padres a sus hijos de edad de siete años, a los varones los aplicaban en darles sus redes con que pescaban, y las madres



ejercitaban a sus hijas en hilar y en darles buenos consejos para que siempre se aplicasen y ocupasen el tiempo en algo, para excusar toda ociosidad. La ración que se les daban a sus hijos en cada una comida era una tortilla y media". (20)

El trabajo que implica el pescar, el hilar, el arar, el cosechar, el cocinar; nos da cuenta de una pronta madurez física basada en la aplicación constante en el trabajo, *enfrentándolo a responsabilidades* cada vez mayores y retribuyéndole sólo lo indispensable para vivir, así con una vida de austeridad sus sentidos se encontraban activos actuando en conjunto y al mismo tiempo, sin el aletargamiento que produce la *comodidad*.

La madurez psíquica se la atribuiremos a la constante vigilancia que mantenían los padres en la conducta apoyada de los innumerables consejos y sentencias que lograban infundir en los hijos razones en las cuales pesaba más el énfasis que el método y que tenían como principal fin el alejarlos del ocio, esta es quizá la prueba más fehaciente del profundo amor a la energía que nos mueve y que no era válido desperdiciar así como así.



Los correctivos

“Segunda Partida: En que se declara que los padres a sus hijos de edad de ocho años los castigaban poniéndoles por delante temores y aterrores de púas de maguey, para que, siendo negligentes y desobedientes a sus padres, serían castigados con las dichas púas, y así los muchachos de temor lloraban, según que en las figuras de esta partida están figuradas y significadas. La ración de comida que les daban por tasa era una tortilla y media.

Tercera Partida: En que se declara que los padres a sus hijos de edad de nueve años, siendo incorregibles y rebeldes a su padres, castigaban a sus hijos con las dichas púas de maguey, atando al muchacho de pies y manos, desnudo en carnes, y le hincaban las dichas púas por las espaldas y a las muchachas les punzaban la manos con las púas, según que en la tercer partida están figuradas. La ración de comida que les daban era un tortilla y media.



Cuarta Partida: En la que se declara que los padres a que sus hijos de edad de diez años asimismo los castigaban siéndoles rebeldes, dándoles de palos y haciéndoles otras amenazas, según que en la cuarta partida están figurados. La tasa y ración de la comida que les daban eran una tortilla y media.

LAMINA 61

Primera Partida: El muchacho o muchacha de once años que no recibía corrección de palabra, sus padres los castigaban dándoles humo a las narices con ají, que era un tormento grave y aun cruel, para que hostigasen y no anduviesen viciosos y vagamundos, sino que se aplicasen en ocupar el tiempo en cosas provechosas. A los muchachos de tal edad dábanles el pan, que son tortillas, por tasa solamente una tortilla y media a cada comida, para que no se enseñasen a ser tragones o glotones.

Segunda Partida: El muchacho o muchacha de edad de doce años que no recibía de sus padres corrección



ni consejo, al muchacho tomaba su padre y le ataba de pies y manos y, desnudo en carnes, lo tendía en el suelo, en parte húmeda y mojada, donde todo un día lo tenía así, para que con tal pena castigase y temiese, y a la muchacha de la dicha edad, su madre la hacía sufrir en que de noche antes que fuese de día, la ocupaba en barrer la casa y la calle y que siempre se ocupase en servicios personales. Asimismo sus padres les daban a comer, por tasa, una tortilla y media en cada una comida" (21)

Los correctivos, mal llamados castigos, se dan al niño cuando su educación lo requiere según la rebeldía innata de cada quién; a veces el dolor o lo que nos provoque incomodidad extrema obliga a nuestros sentidos a afinarse y mejor aún a fundirse, mejorando las perspectivas y consecuencias de nuestro actuar, esta realmente era la finalidad de los correctivos por tal no deben denominarse castigos, el castigo consiste en infringir en el individuo un daño como pago a alguna acción dada y no necesariamente para ayudarlo; los correctivos, como lo vimos anteriormetne, iban adecuándose a la edad del niño y se aplicaban sólo en aquellos casos en que las sentencias no habían logrado su cometido.



Los correctivos comienzan a ser dados a la edad de ocho años, quizá en aquel entonces esta era la edad de la adolescencia, ahora por nuestra aletargada maduración los catorce años; la rebeldía en algunos individuos no sofocada ni con los empeñosos discursos didácticos era corregida por medios digamos más drásticos, los nuestros no educaban con amor sino por amor y no corregían para descargar su neurosis, sino para ayudarlos a encauzar esa energía desviada; primero se les reconvenía la inconveniencia de tal o cual actitud y se les mostraba a lo que sería enfrentado si insistía -los castigaban poniéndoles por delante aterrosos de púas de maguey- ¿qué tanto pueden dañar las púas de maguey hincadas en lugares estratégicos? recordemos que esta educación es ancestral y por esto todo tiene una razón de ser, sólo se utilizaban medios naturales no para dañar al individuo sino para obligarlos a despertar y a abandonar las malas actitudes; ¿crueldad? menos, este término sólo lo conocían los intérpretes españoles, la crueldad es el placer insano que provoca el infringir dolor a un ser vivo, bien ejemplificado por los curas de la "santa inquisición". Viendo objetivamente la aplicación de los correctivos, al no estar permeada de pasionalismos ni ser utilizada como un medio de "desquite" llega a ser un buen encausador de conducta y medio para hacer entender que los excesos no conducen a nada bueno; por tal en su vida diaria se les acostumbraba a dormir en cama dura, no porque



hubiera camas blandas sino porque toda la familia dormía así, comer poco, no porque algunos comieran mucho sino porque así se acostumbraba aquí; cubrirse con lo necesario, esto enseñaba vivir al individuo con modestia y lo ayudaba a mantener el cuerpo en óptimas condiciones evitando la pereza, la obesidad, la debilidad; estas tendencias eran encauzadas con mano dura para evitar que la energía vital se desgastara en cuestiones inútiles, nuestra educación se abocaba a ayudar al individuo a que su madurez fuera acorde con su edad por medio de un control de sus pasiones, evitando toda conducta que provocara una inútil fuga de energía, este era el verdadero fin de los correctivos.

Listos para su vida

"Tercera Partida: El muchacho o muchacha de edad de trece años, sus padres los aplicaban en traer leña del monte y con canoa traer carrizos y otras yerbas para servicio de casa, y a las muchachas que moliesen e hiciesen tortillas y otros guisados para sus padres. Dábanles de comer por tasa, a los muchachos dos tortillas, a cada uno, en cada comida.



Cuarta Partida: El muchacho o muchacha de edad de catorce años, sus padres les ocupaban y aplicaban de que el muchacho fuese con canoa a pescar en las lagunas, y a la muchacha le imponían a que tejiesen cualquier tela de ropa. Dábanles de comer, por tasa dos tortillas” (22)

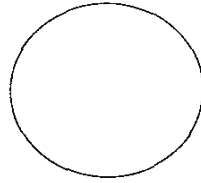
El muchacho en plenitud de sus facultades, ya se encontraba apto para realizar las actividades propias de su sexo, con las cuales contribuiría en la conformación y manutención de una familia, así también la muchacha ya estaba más que entrenada en las labores domésticas, y se encontraba preparada para responder a las responsabilidades de un hogar. Criados dentro de un vínculo de cooperación saben que su rol es importante en tanto se trabaje hacia un bienestar común, cada cual se sabe dueño de un fin que le corresponde por su naturaleza, un fin que consiste en crear un lugar propicio para continuar la siembra de gentes.

La principal finalidad de conformar el vínculo familiar era la creación de seres autosuficientes capaces de valerse por sí mismos y con la suficiente madurez para reconocer sus responsabilidades. Por medio de una formación salpicada de consejos, libre de comodidades y sensiblerías



inútiles, los ayudaban a alcanzar esa temprana madurez reflejada en su actuar ecuánime, acorde de su edad. Todas estas enseñanzas no demuestran que la verdadera formación del individuo y por lo tanto la más importante es la que se da dentro del hogar, este es realmente el primer formador de actitudes y conductas, es aquí donde se le da a conocer lo bueno y lo correcto es aquí donde se fertiliza el terreno para lograr cosechar un rostro y un corazón, por medio de la lección más importante y la más olvidada en nuestros tiempos: el ejemplo.





DENTRO DEL SENO

FAMILIAR

**“Nopiltze, nonozque, noquetzale, ofiyol, ofitlacat,
otimotlalticpacquixtico in itlalticpactzinco in totecuiyo”.**

(Hijo mío, mi collar, mi pluma preciosa, has venido a la vida, has nacido, has venido a salir a tierra, en la tierra del señor nuestro)

“Hijo mío -le decía su padre- nacido del vientre de tu madre como el polluelo del cascarón, y que creciendo como él te vas habilitando para ir por el mundo; no sabemos por cuánto tiempo nos concederá el cielo gozar de la preciosa joya que en tí poseemos; pero sea cuanto fuere, tú procura vivir con sumo cuidado, pidiendo continuamente a Dios que te ayude. El te creó y te posee, él es tu padre que te ama más que yo; pon en él tu pensamiento y suspira a él de día y de noche. reverencia y saluda a tus mayores y a nadie desprecies. Con los pobres y afligidos no seas mudo, sino consuélalos con buenas palabras. Honra a todos, especialmente a tus padres a quienes debes obediencia, temor y servicio. El hijo que en esto fallare no será bien logrado. No sigas el ejemplo de aquellos



malos hijos que como brutos privados de razón ni reverencian a sus padres ni obedecen a su corrección, porque el que los imitare tendrá mal fin; morirá desesperado o despeñado o lo matarán y comerán las fieras".

El primer diálogo dirigido al niño tiene como principal fin inculcarle el respeto por su creador, recordándole que la vida se la dan pero no se la regalan de ahora en adelante él tendrá que empeñarse en forjar una vida digna no para él sino como correspondencia al dador de vida, el Dueño del Cerca y del Junto; tratando paso a paso de mejorar su condición humana siendo impecable, con una convivencia recta con los demás sin olvidar y teniendo siempre presentes a los responsables de su crianza y formación, sus padres. Estos al no sentirse poseedores de este hijo no impiden su pleno desarrollo sabiendo que ellos sólo fueron un medio para proyectar la vida misma; ellos ahora tienen un fin: criarlo, darle las bases de una vida que lo lleve hacia lo bueno y lo recto pero sólo el tiempo necesario, después dependerá de él el rumbo que tome su futuro.

"No te burles, hijo mío, de los viejos, ni de los inválidos, ni del que se deslizó en alguna culpa o error; no los



afrentes ni quieras mal, sino humíllate y teme, no te suceda lo mismo que en otro te ofende. No seas disoluto porque se indignarán contra tí los dioses y te cubrirán de confusión. No vayas donde no seas llamado ni te entrometas en lo que no te toca, porque te tendrán por intruso. En tus acciones y palabras procura siempre mostrar tu buena crianza.

Al hablar no des a otro con la mano, ni habies demasiado, ni cortes o perturbes las razones que otro dijere. Si alguno habla desconcertadamente y no te toca a tí el corregirlo, calla; si está a tu cargo el advertirle, considera antes lo que le has de decir y no le hables con muestras de presunción, porque así apreciará lo que le dijeres”.

Vemos el diálogo salpicado de las virtudes más escasas hoy en día, el padre inculca en el hijo las pautas de una vida recta. El amor al prójimo implica el respeto a los demás sin intereses de ninguna índole y sin distinción de ninguna especie, el ser entrometido, el ser disoluto, el entregarse a los vicios hará de él un ser inútil y enfermo. Desgastar la energía vital en cuestiones infructuosas lo apartaría de una vida de



bienestar y crecimiento, provocando nuestro característico estancamiento evolutivo. El no hablar exagerando su saber lo hará ser una persona humilde y lo ayudará a controlar todo atisbo de soberbia, hoy característico en las personas de saber; el consejo se ve enfocado entonces hacia una vida de conducción cautelosa y humilde, dando como resultado un ser centrado y ecuánime capaz de corresponder en forma neutra a problemas inmediatos.

“No te detengas más de lo necesario en el baño y en el mercado, porque son lugares muy ocasionados a algún exceso. No andes demasadamente pulido, porque te tendrán por disoluto. Al andar no hagas gestos ni llesves a otro trabado del brazo. Guarda recato en los ojos y mira por donde vas, porque no te llesves a alguno de encuentro. Cuando alguno viniere por donde tu vas, no te pongas delante sino hazte a un lado para que pase. Cuando te encargaren algún empleo hazte cargo de que quizá te lo dan para probarte; y así no lo admitas luego aunque te reconozcas más hábil que otros para ejercerlo, sino espera a que te hagan fuerza, para que así seas más



estimado y te tengan por cuerdo. No pases por delante de tus mayores sino por necesidad o a instancias suyas, cuando comieres en su compañía no comas ni bebas antes que ellos, y síveles en cuanto convenga para granjearte su gracia. Cuando te den alguna cosa no la desprecies por ser de poco valor, ni muestres enojo, ni des ocasión a que se sienta el amigo que te favorece".

El recomendar no permanecer demasiado tiempo en lugares donde se pueden dar algunos excesos nos da muestra del desapègo que tenían por las prácticas pueriles; la buena conducción como la buena urbanidad marcan pautas individuales para evitar los excesos ahora muy vistos en nuestra sociedad. La cortesía demuestra un verdadero respeto a la convivencia con quienes nos rodean. El cambiar actitudes que puedan incomodar a los demás fomenta en el individuo la observación constante de su actuar que le forma una responsabilidad y una consciencia de sí mismo que lo conducirá hacia un actuar impecable. Mostrarse agradecido y darle su lugar a los adultos se transforma en una lucha constante en contra de la soberbia así como el cuidar de no hacer sentir mal a nadie lo aleja del sentimiento egoísta característico de sentimientos únicos y merecedores de todo.



“No llegues a mujer ajena ni hagas algún exceso en esta materia siguiendo los deseos de tu corazón; porque darás enojo a los dioses y te ocasionarás mucho daño. Contento, hijo mío, por algún tiempo, que aún eres niño, espera que acabe de crecer la *mujer que los dioses te tienen destinada*; déjalo a su cuidado, que ellos lo ordenarán como convenga. Cuando llegue el tiempo de casarte, no oses emprenderlo sin el beneplácito de tus padres, porque *te irá mal. No hurtes jamás ni te des al juego*; porque *incurrirás en deshonor y afrentarás padres debiéndoles honrar por la educación que te han dado. Susténtate del trabajo de tus manos, que así te será más gustoso el alimento.*”

Más que un mandamiento es el mejor consejo para evitar los desórdenes pasionales, esperar la vida marital sin desearla le da al individuo, además de tiempo para madurar física y mentalmente, el verdadero significado del matrimonio el cual tiene como fin continuar con la siembra de gentes por tal, no le toca a él decidir con quién habrá de



llevar semejante responsabilidad, le toca a los padres notar madurez en ambas partes para concluir en una unión propicia, el resultado: hijos deseados y no hijos del deseo. Esta unión por no ser impulsada por los deseos carnales, no desvía su verdadero fin que es la crianza de los hijos. No robarás siguiente máxima de lo que ahora llamaríamos ética, pero no porque sea malo o pecaminoso sino simplemente porque "lo que fácil llega, fácil se va" y por lo mismo no tendríamos la oportunidad de disfrutarlo y en cambio lo que obtenemos por medio del trabajo es recompensa, remuneración, es ganancia...

“Yo hijo mío, te he mantenido hasta ahora con el sudor de mi rostro, en nada te he faltado a lo que debo como padre; te he suministrado lo necesario sin quitarlo a otros; hazlo tú así. No mientas, porque la mentira es gran mal. Cuando convenga referir a alguno lo que otro te contó, no añadas cosa alguna sino di la pura verdad de nadie murmures; calla lo que vieres si no estuviere a tu cargo el remediarlo. No seas revoltoso ni siembres discordias entre los amigos”.



Se le señala lo malo de la mentira y todo lo que puede acarrear, exhortándolo a ser un hombre cabal con la verdad en su rostro y en su corazón; un buen amigo con la capacidad de ayudar y de callar.

“Cuando fueres enviado con algún mensaje, si el lo recibe se indigna y dice mal del que te envió, no vuelvas enojado con la respuesta ni la des a entender; y si el que te envió te pregunta cómo te fue, dale razón con sosiego y buenas palabras, callando el mal que oíste, porque no ocasiones enemistades y otros daños de que después te arrepientas. Cuando hablares con otro y oyeres lo que te dice, sea con asiento y reposo, no haciendo movimientos extraños con el cuerpo, ni jugando los pies, ni mordiendo la manta, ni escupiendo demasiado, ni mirando con inquietud a varias partes, ni levantándose con frecuencia si estuvieres sentado; porque todas estas malas acciones indican liviandad y mala crianza”.

Continúa mencionando una serie de actitudes tan familiares hoy en día en que la exageración es el medio más fácil para deformar una noticia



convirtiéndola en amarillismo y entre más malos entendidos haya mejor. Los nuestros se empeñaban en darles a sus hijos pautas para enseñarles el camino de lo bueno y lo recto, saber ayudar evitando los malos entendidos. La crianza tenía un objetivo, evitar la liviandad llamémosle hoy "tibieza", se tenía que poner toda la atención en cualquier favor encomendado y cumplirlo a la brevedad posible, mostrando en todo momento su sentido de discreción transmitido en su crianza. Vemos atisbos de responsabilidad, eficiencia, eficacia, compromiso y demás palabras hoy existentes en nuestro vocabulario y poco aplicadas.

"No te engrás si te vieres rico ni menosprecies a los pobres; porque lo que tienes quitaron a otros los dioses para darlo a tí, y con tu presunción y orgullo obligarás a los mismos dioses a quitarte lo que tienes para darlo a otros. Recibe con agradecimiento lo que te dieren y no te ensoberbezcas por ello si fuere mucho".

La humildad es la principal forma de corresponder por lo obtenido teniendo siempre presente que todo es consecuencia de la energía que lo mueve, del Dueño del Cerca y del Junto. "Por su generosidad sívelo



amorosamente para que te entregue sus dones, aquello de lo que eres digno, tu merecimiento, tu estar en pie, tu mantenimiento". (23)

"Cuando estés comiendo no des muestras de enojo ni desdeñes la comida, y si alguno sobreviniere, parte con el de lo que comes. Si comes con otros no te veas la cara, si no ten bajos tus ojos. No comas arrebatadamente porque no te ahogues o descompongas. Si vivieres en compañía de otro, cuida mucho de lo que encomendaré y sírvete con diligencia para conciliarte su amor".

El agradecer la comida, el compartirla, el tener una buena conducción en la mesa son consejos que se dan como una práctica de desprendimiento. El ser un ser agradecido y compartido hará, por correspondencia, un ser al que nunca le falte nada así como el tener un buen comportamiento en casa ajena, siendo acomedido en los quehaceres de esta, pondrá en él una buena imagen convirtiéndolo así en alguien bien recibido donde quiera que vaya.



"Si tú fueres bueno, tu buen ejemplo servirá de reprensión y confusión a los malos. Ya no más hijo mío - concluía el padre- con lo que he dicho cumplo con la obligación de padre; con estos avisos fortifico tu corazón, mira no los deseches ni los olvides, porque de ellos depende tu vida y todo tu bien". (24)

El padre termina su consejo refiriéndose al ejemplo, si tu conducción es buena y recta servirá para influir en la conducta de quién no lo es. La forma de actuar influirá en las personas con quién se convive; el predicar con el ejemplo sienta las bases donde se encuentran fundamentados estos consejos basados en la experiencia de padres y abuelos, que ahora le dan la responsabilidad de continuar con esta trama hacia una evolución conjunta. Los discursos de padres a hijos tienen un fin guiar y formar un pensar responsable que logre establecer plena diferencia entre lo que no es correcto y lo que si lo es, entre lo que no es bueno y lo que si lo es; son máximas que lo ayudarán en su vida diaria. Aplicables en cada momento, le otorgan una responsabilidad en su actuar, una congruencia entre lo que hace y lo que piensa, dotándolo paso a paso de un rostro y un corazón.



“Ca nican fonca in tinopiltzín, in tinocozqui, in tinoquetzal, in tinotlacachihual, in tinotlatacatililitl, in tinezio in tinotlapallo, in finoneiximachiliz”.

(Aquí estás, mi hija, mi collar y pluma fina, mi criatura y mi hechura, lo rojo de mi sangre, mi retrato).

“Hija mía -le decía- yo te parí con dolor, te crié a mis pechos, he procurado educarte con el mayor cuidado, y tu padre te ha pulido como una esmeralda para que parezcas a los ojos de los hombres como una joya engastada de virtudes. Trata de ser buena, porque sino, ¿quién te querrá por mujer? Serás el deshecho de todos. La vida es trabajosa y es menester consumir nuestras fuerzas para alcanzar los bienes que los dioses nos envían; por tanto no seas perezosa y descuidada sino muy diligente en todo”.

La madre, al darle vida, ya se encuentra con la gran responsabilidad de criar un nuevo ser que continúe con la trama vital, teniendo como principal apoyo al padre. En un trabajo conjunto labrarán y pulirán a la hija como a piedra preciosa para dotarla de un rostro y un corazón. Este

trabajo de formación se encuentra basado, (como todas las enseñanzas de nuestros ancestros), en la lucha constante en contra de las comodidades y las cosas fáciles; el ser diligente constituía uno de los principales atributos de la mujer. Mostrando apego al trabajo lograría alcanzar los bienes que los dioses envían. Porque como todo nuestro pueblo de Anáhuac, debería tener por siempre presente aquello que le dio vida, para no desperdiciarlo en cuestiones superfluas e infructuosas.

"Sé limpia y trabaja en tener bien concertada la casa; sirve el agua de manos a tu marido y haz el pan para la familia. Por donde quiera que vayas ve con mucho recato y mesura, no apresurando el paso ni riéndote con los que encuentres, ni mirando de lado, ni fijando la vista en los que vinieren hacia ti, sino ve tu camino especialmente si vas acompañada; de esta manera alcanzarás mucha estimación y buen nombre. A los que te saludaren o preguntaren algo, responde cortésmente, porque si callas te tendrán por necia".

El diálogo empieza a ser salpicado de máximas que ayudarán a la hija en su vida futura. El recomendarle apego a las actividades que le



corresponden así como el recato y la medida (cuestiones hoy extintas) llegan a fomentar en la niña una observación constante de su actuar, evitando todo aquello que atente en contra de una conducción digna de su naturaleza y por lo tanto en contra de su función comunal, sin perder por esto; la capacidad de interactuar con quienes la rodean.

"Sé muy diligente en hilar, tejer, coser y labrar, porque así serás amada y alcanzarás lo necesario no te des demasiado al sueño; huye de la sombra, la frescura y el descanso, porque el regalo enseña pereza y otros vicios. O estés en pie o sentada o andando no pienses jamás en cosa mala, sino trata solamente de servir a los dioses y de ayudar a los que te engendraron".

La presencia constante de Dios, de la energía creadora, la lleva a un aprovechamiento constante de ésta evitando todo aquello que la malgaste o que la desperdicie, por tal el apego al trabajo más que una obligación es la práctica constante con la que contribuye en el desarrollo comunal conjunto, que la llevará a la plenitud. Toda aquella energía creativa que ella desprende al hilar, tejer, bordar contribuirá, en un futuro, al desarrollo armónico de su familia; además de satisfacer sus necesidades



inmediatas, la dotará de un rasgo didáctico básico a la educación. El ejemplo.

“Si fueres llamada de tus padres, no esperes a que te llamen dos veces, sino acude luego a saber lo que mandan para no darles pesar con tu tardanza; oye bien lo que mandan y no lo olvides sino ejecútalo diligentemente. No des malas respuestas ni muestres repugnancia, si no puedes hacer lo que se te ordena, excúsate con humildad. Si otra fuere llamada y no acudiere presto, acude tú, oye lo que se manda y hazlo bien, que así te harás estimar”.

El respeto a los padres llega a ser más, que una obligación. Es una forma de corresponder a su esfuerzo y a la entrega en la crianza. Por eso no quedaba más, que ser obediente teniendo la capacidad de responder sin ser obligada y en el momento que fuera requerida su ayuda, sin mostrar molestia o flojera, en nuestros días muy bien ejemplificada. Esto ayudaba a fomentar en la niña un espíritu altruista, de hacer sin esperar algo a cambio, pero sobre todo formar una voluntad de hacer las cosas aunque no se quisiera.



"Nunca prometas hacer lo que no puedes; a nadie burles o engañes, pues te están viendo los dioses. Vive en paz con todos y a todos ama honesta y cuerdamente para que de todos seas amada. De los bienes que no tuvieres no seas avarienta. No interpretes a mal lo que vieres dar a otros ni lo envidies; porque los dioses cuyos son todos los bienes, los reparten como quieren. A nadie des motivo de enojo, porque si lo das a otro tu también lo recibirás".

Se le inculca el no darse una importancia ficticia, porque por mantener esta imagen muchas veces se engaña y se pierde la credibilidad de la gente. El cuidar su modo de actuar es una tarea constante teniendo siempre presente la observación del dueño del cerca y del junto y a él se le debe una conducción buena y recta.

El desapego de los bienes materiales no se convierte en conformismo sino en la demostración de su temprana madurez y aceptar lo que le corresponde, ya sea mucho o poco, tomando en cuenta y sabiéndose regida por una fuerza mayor, por tal en su actuar siempre se



debe tener presente que todo es consecuencia, todo es correspondencia "si lo das a otros tu también lo recibirás" aplicable tanto en las actitudes como en lo material.

"No tengas trato poco honesto con los hombres ni sigas los deseos malos de tu corazón; porque nos afrentarás y ensuciarás tu alma como el agua con el cieno. No te acompañes con malas mujeres, las callejeras, las mentirosas y las perezosas, porque ciertamente te pervertirás con su ejemplo. Atiende a las cosas domésticas y no salgas fácilmente de tu casa ni andes vagando por las calles, el mercado o los caminos; porque en esos lugares encontrarás el daño y la perdición. Mira que el vicio mata como las hierbas venenosas y que una vez admitido es muy difícil dejarlo".

El empeño que nuestros ancestros ponían en evitar las pasiones desordenadas, consistía en inculcarle al niño un control sobre sus deseos haciéndolo ser poseedor de su cuerpo y mostrándole las inconveniencias de dejarse llevar por el deseo. El evitar las malas acciones así como las



malas compañías eran consejos dados para evitar la deformación de su educación, los malos ejemplos tienden a arraigarse más rápido en la gente debido a que no implican trabajo alguno el adquirirlos, y por tal es más difícil dejarlos.

"Si yendo por la calle te encontrare algún joven atrevido y se riere contigo, no le correspondas, sino disimula y pasa adelante. Si te dijere alguna cosa no le contestes, ni atiendas a sus palabras, y sí te siguiere no vuelvas a verle, porque no le enciendas más la pasión; si así lo hicieres él se cansará y te dejará en paz. No entres sin justa causa en casa alguna, porque no te levanten alguna calumnia, y lo padezca tu honor, pero si entras en casa de tus parientes salúdaos con respeto y no te estés mano sobre mano, sino toma luego el huso para hilar y ayúdales en lo que se ofreciere".

La discreción, costumbre hoy tan desusada en nuestro mundo "moderno", era pilar fundamental en la formación de la mujer. Característica y reflejo de las buenas costumbres inculcadas. El saber cómo deshacerse de cuestiones embarazosas nunca en forma grosera,



daba cuenta de la educación recibida; por tal en cualquier lugar debía de mostrar diligencia y acomedirse a ayudar huyendo siempre de la ociosidad y la pereza.

“Cuando te cases ten respeto a tu marido, obedécele con alegría y ejecuta con diligencia lo que te ordenare; no lo enojas ni le vuelvas el rostro, ni te le muestres desdeñosa o airada, sino recíbelo amorosamente en tu regazo, aunque viva, por ser pobre, a tus expensas. Si tu marido te da algún pesar, no le manifiestes tu desazón al tiempo de ordenarte alguna cosa, sino disimula por entonces y después dile mansamente lo que sientes, para que con tu mansedumbre se ablande y excuse el mortificarte. No te afrentes delante de otros, porque tú también quedarás afrentada”.

Las relaciones maritales tan desgastadas hoy en día ponían a prueba toda aquella educación. El respeto mutuo se lograba por medio de la comunicación, no de la discusión; la cautela llevaba a una reflexión conjunta en el momento adecuado logrando una verdadera

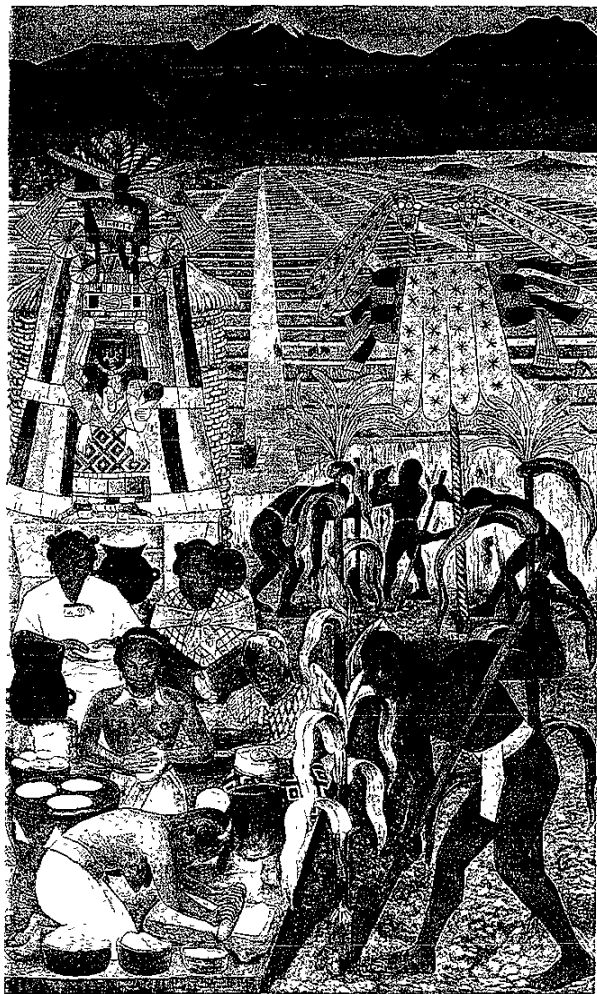


comprensión. El respeto iba más allá de las posesiones o los *status*; el respeto era inherente al papel jugado dentro del hogar sin tomar en cuenta el tipo de vida que se llevaba antes de la vida conyugal, esto lograba una visión común entre las partes y resguardaba la finalidad de las mismas: sustentar la familia.

"Si alguno entrase en tu casa a visitar a tu marido muéstrate agradecida a la visita y obséquialo en lo que pudieres. Si tu marido fuere necio, se tú discreta; si yerra en la administración de la hacienda, adviértele los yerros para que los enmiende; pero si lo reconoces inepto para manejarla, encárgate de ella y procura adelantarla cuidando mucho de las tierras y de la paga de los que en ella trabajaren; mira no se pierda alguna cosa por tu descuido".

La finalidad de la mujer se encontraba centrada en el hogar, así que de ella dependía la buena imagen de éste y la buena administración; teniendo inclusive el derecho de reconocer las deficiencias maritales y la capacidad suficiente de hacerse cargo de ellas. Nuestras mujeres nunca fueron sumisas sino seres *ecuánimes de acción, con la capacidad de suplir*





DIEGO RIVERA , "CIVILIZACION HUASTECA"

una función que atentara en contra de la armonía del hogar; así tenemos que la mujer podía hacerse cargo de los quehaceres del hombre cuando él fuese incapaz de realizarlos, pero no para igualarlo o competir con él. En nuestros días el hogar se ha convertido en una lucha de poder, de competencia, de ahí su desmoronamiento.

"Sigue, hija mía, los consejos que te doy, soy ya grande y tengo bastante experiencia del mundo, soy madre tuya y como tal te he criado y deseo que vivas bien. Fija estos avisos en tus entrañas, que así vivirás alegre y satisfecha. Si por no abrazarlos llovieren sobre ti desgracias, tuya será la culpa y tuyo el daño. No más, hija mía, los dioses te guarden". (25)

La experiencia, fuente principal de sabiduría; dota a la madre de la posibilidad, no del poder; por eso estos consejos son con el ánimo de guiar, de aconsejar, pero nunca para obligar. El destino que corra la niña, después de ser brindados estos consejos, será su propia responsabilidad; esta es la libertad característica que hace seres completos, libres de debilidades y rencores, con la capacidad de crecer en presencia del Dueño del Cerca y del Junto (Tloqueh - Nahuaque).



**“Xiccaqui, nopiltze: ca tel nozo ic mani in cemanahuac
in nepixeloz, in netlapilhuiloz”**

(Oye, hijo mío: así es en el mundo la reproducción, la multiplicación de la gente).

“Óyeme, por favor, hijo mío, varoncito mío estas mis palabras; guárdalas en lo más íntimo de tu corazón; escríbelas allí. Palabras son y sentencias que nos dejaron nuestros mayores, los viejos y viejas que antes de nosotros vinieron y vieron, admiraron y consideraron las cosas de esta vida humana. Es lo que nos transmiten los discursos de los ancianos, tradición y tesoro y reserva de su saber. Dicen pues:

Una vida pura, un corazón que no está lacrado, ni tiene tilde ni mota, es similar a una esmeralda y a un zafiro perfectamente labrados. No hay sombra ni hay mancha. Los que viven vida casta, cual zafiro y cual esmeralda reverberan ante el señor, son cual plumaje de Quetzal muy verde y muy airoso, bien enhiesto y arqueado estos son los de buen corazón y alma limpia.



Y por favor de oír más...

Fueron dejando dichos los viejos y viejas: Los niños y jovencitos son muy amigos y muy amados del dueño del mundo, al par que las jovencitas. Viven a su lado, él los ve como amigos, a su lado gozan.

Y esta es la causa y razón de porqué los antiguos que entienden bien las cosas del culto y moderación por su vida de devota servidumbre con el incienso y con la oración, dan la firmeza y confianza a jovencitos y jovencitas para que bien vivan.

Los ancianos a los que educan los despiertan, les hacen grato el sueño. Los desnudan, los rocían con agua. Y ellos van a barrer, a ofrendar su fuego e incienso y si son mujeres a limpiar la boca de los dioses. Es entonces cuando el dueño del mundo los oye, recibe su llanto, su devoción, sus suspiros, sus plegarias. Y se dice muy bien los de "buen corazón", porque nada hay que a ellos se asemeje: puros, perfectos, completos cual jade y cual una turquesa. Y dice el



dicho: "Por ellos la tierra dura y ellos aplacan a los dioses".

... Y ahora hijo mío oye en qué forma tienes que vivir: No desees polvo y basura, no te complazcas en lo que mancha, lo que ensucia y perjudica, lo que acarrea mortífera influencia. Cierto es y debes saberlo. Para que el mundo prosiga es necesaria la unión de la mujer y el varón. es lo que dejó estatuido el dueño del mundo. Y tú vas a descubrirlo. Pero no por eso te arrojes como perro al alimento que con toda prisa fraga. No te dejes arrastrar de la carnal deleitación. Tienes que cobrar mayores bríos masculinos. Tienes que robustecer tu fuerza varonil, y tienes que llegar al desarrollo pleno y total.

Eres como un maguey: Tienes que echar tu vástago cuando maduro estés. Y eso te hará tener varonía y fuerza marital. Y tus hijos serán robustos, fuertes potentes, bien labrados, hermosos, bien hechos. Y así,



éntrale a la vida mundana, vida de sexo y serás robusto, despierto, activo.

Ahora supón que te abalanzas a la vida de la carne sin ton ni son, y desafortadamente y te pones a ensayar toda clase de tretas en esa materia ¿qué pasará?

Decían los viejos:

Se le corta el crecimiento; será un encienque, una lengua blanca, de boca hinchada, de boca abotagada; todo el día moqueando, descolorido, pálido, y con larga fluxión nasal que llega a la tierra. Y luego, encorvado, paso a pasito por la calle, un tembeleque, un tullido, un jorobado infeliz, y si alcanzas por fortuna a vivir un poco en este mundo, serás un vejezuelo infeliz, sin ninguna importancia.

Un maguey que se raspa deja de manar. Y también el hombre deja de dar lo que da el varón. Ya nada dice, ya nada hace a su consorte del lecho: ella sentirá repulsión por ti, te verá con asco porque la estás matando de hambre. Y es cuando a ella se le despierta y se le enardece el placer que tú tenías que



darle, pero tú ya acabaste, ya estás agotado, ya no puedes satisfacerla y ella hará por buscar en otra parte el sustituto: pasará en adúltera y te será infiel. Antes de tiempo eres un hombre agotado y consumido.

Oye algo más...

Aunque en buen tiempo hayas llegado a la plenitud de tu potencia varonil, no por eso te apresures a acabar con ella. Verdad es que debes tratar y hacer uso del cuerpo de tu mujer como es cosa tuya y parte de tí mismo, pero no te des zampadas como si fueras un muerto de hambre, no te hartes de prisa, es decir no te des con afán excesivo, ni te agotes en esa porquería. Mesura, medida, calma: eso se requiere para hacerlo. Y si tal haces, cómo gozarás, qué gustoso quedarás y cómo lo saborearás. De otro modo tú mismo te matas o te causas perjuicios.

Decían los viejos...

No hay que ser como maguey que lo raspan mucho, ni como manta lavada y muy exprimida cuando está empapada. Se restira, se aprieta y muy pronto queda



enjuta y sin jugo: eso serías tú en las cosas de la carne.

Un hombre inútil, sin valor para nada, encorvado, enclenque, tullido, con el moco colgando y casi en cuatro patas, sin sentido y sin fuerza.

Entonces, en final, hijo mío, vive en cordura y discreción y calma y quietud: nada de sucio y feo haya en tu vida..." (26)

En principio estas sentencias no se dan como una instrucción sino como consejo. La educación sexual se encontraba cimentada más en el énfasis que en el método, nuestros ancestros ponían a prueba la voluntad del individuo al indicarle las consecuencias que traería determinada conducción, sin prohibírsela; esto creaba en el individuo confianza y lo llevaba a valorar realmente el sexo y a disfrutarlo con plenitud.

En la actualidad la educación sexual se encuentra basada en instrucciones, es decir se encuentra catalogada como una receta y el sexo como una necesidad meramente fisiológica; dejando de lado la importancia energética y su fin primordial. Además lo seguimos viendo con los ojos del cristianizador con un velo de pecado y prejuicios que ensucia lo que realmente es limpio. Toda esta confusión nos lleva a dar consejos



equivocos que se tornan ambiguos porque no existe una convicción, un énfasis, sólo tienen como objetivo satisfacer una curiosidad que se transformará en morbo debido a la pobre imagen que tenemos de nosotros mismos.

Los nuestros se encargaban de crear en el niño una concepción corporal completa, basada en el respeto y la constante observación que lo llevaría a tener conocimiento de sí mismo; por tal al ser escuchados estos consejos de boca de alguien que tenía completa convicción para decirlos. Por ser vivencias y experiencias, llegaban a mover en el niño algo más que su razón, a esto me refiero cuando afirmo que se basaban más en el énfasis que en el método, más en el cómo decirlo que en el qué; por eso resultan sencillos y profundos, porque están hechos con algo más que la razón y el complejo conocimiento, están hechos con el profundo respeto al dueño del mundo, a aquel que nos mueve; por tal es necesario dotar al niño de una voluntad que lo ayude a ejercer control sobre sí mismo, y a provocar una correcta utilización de la energía sexual haciéndole reconocer que ésta es para algo más que el simple placer, es para la creación de la vida misma.

Para que no andemos siempre gimiendo
para que no estemos saturados de tristeza



el señor nuestro nos dio a los hombres
la risa, el sueño, los alimentos
nuestra fuerza y nuestra robustez
y finalmente el acto sexual,
por el cual se hace siembra de gentes.

Todo esto

alegra la vida en la tierra

para que no se ande siempre gimiendo (27)

Como causa principal de toda esta educación está el ejemplo, la aplicación de lo reconvenido en su cotidiano actuar, de ahí su congruencia y efectividad. Recordemos que estas enseñanzas son generacionales y que lograron llevar a la evolución conjunta a todo un pueblo. No hay más que cuestionar, todo está en aplicarlas, en hacerlas prácticas; para conseguir un cambio haciendo de lado las especulaciones infructuosas que sirven sólo para llenar libros y libros de "conocimiento", pero vaciándonos cada vez más el sentido místico de nuestro estar; convirtiéndonos en víctimas de las circunstancias, en seres enajenados, sin voluntad para crear. Todos estos consejos dotan al individuo de una gran calidad humana haciéndolo recordar a cada instante la grandeza

“...queriendo comenzar a bailar, tres o cuatro indios levantan unos silbos muy vivos; luego tocan los atabales en tono bajo, y poco a poco van sonando más é oyendo la gente que los atabales comienzan, sienten todos el cantar y comienzan el baile. Los primeros cantos van en tono bajo, como bemolados, y despacio: el primer canto es conforme á la fiesta, siempre dan principio de canto y el baile juntamente, y toda aquella multitud traen los pies tan concertados como unos muy diestros danzadores de España; y lo que más es, que todo el cuerpo, así la cabeza como los brazos y las manos, van tan concertados, medío y ordenado, que no discrepa ni sale uno de otro medio compás, más lo que uno hace con el pie derecho y también con el izquierdo, lo mezmó hazen todos y en un mezmó tiempo y compás; cuando uno baja el brazo izquierdo y levanta el derecho, lo mezmó y al mezmó tiempo hazen todos, de manera que los atabales y el canto y los bailadores, todos llevan su compás concertado... los buenos danzadores de España que lo ven se espantan, y tienen en mucho las

danzas de estos naturales, y el gran acuerdo y sentimiento que en ellas tienen y guardan". (28)

Sólo basta este ejemplo para reconocer la fuerza del vínculo comunal. La armonía y concertación que espantó a aquellos formaba parte de una gran organización reflejada palmo a palmo en su quehacer cotidiano. Las danzas son sólo una muestra más de su impecabilidad y unión; fusión de todo un pueblo en contacto con la energía creadora, siempre presente en el diario acontecer, por esto tanto sus danzas como su escultura, su textilería, y demás, llamadas hoy expresiones culturales, resultaban perfectas a los ojos del extranjero porque se realizaban por algo más que satisfacer cánones estéticos y la vanidad que ahora embriaga a nuestra cultura actual. Se creaba para establecer sintonía directa con la energía creadora de vida, para ofrendar constantemente su impecabilidad; para esto se realizaban ritos, ceremonias y bailes; para concentrar la energía evitando que se dispersara manteniendo con esto una sintonía en común. Nuestras danzas eran verdaderas danzas de poder, algo que no pudo entender el "afable conquistador" por traer al demonio montado en su espalda; su ignorancia no los dejó entender que todo en estas tierras del Anáhuac tenía un fin: ayudar a mantener aquella perfecta comunidad cósmica.



Nuestro pueblo no vivía fragmentado. El sentido unificador de la religión nahuatl era tan hondo y extensivo que llegó a hacerse presente también hasta en los mismos juegos y diversiones, sin embargo no hay que pensar que por esto perdían su finalidad de divertir y entretener a quién los jugaba, sólo que entre ellos el jugar y divertirse no implicaba prescindir por un momento de los ideales de su cultura; esto fue lo que los llevó a su equilibrio característico.

Los juegos

Mapepena matl (mano), pepena (recoger)

“El juego es en el suelo, sobre una estera; los jugadores sentados en cuclillas y formando una rueda; uno de ellos propone el juego diciendo la cantidad de esferas de barro, colorines o semillas de fruta con que se va a jugar, entonces todas van a ser colocadas sobre la estera menos una, esta va a ser arrojada hacia arriba con una sola mano, que la capotea recogiendo antes la cantidad convenida rápidamente, esta operación es repetida tantas veces, cuantas son las fijadas al

proponer el juego, y se pierde sino se recoge la cantidad o si no es capoteada la que se arroja hacia arriba. La ganancia o la pérdida es la cantidad de piezas propuestas y aceptadas”.

Comenzando por la posición, la cual fortalece los miembros inferiores dándoles flexibilidad y resistencia, esta posición permite estar siempre alerta, requisito indispensable para el juego. Fomenta la coordinación óculo-manual, la destreza y agilidad al capotear la semilla, así como la interiorización de la noción de cantidad que por sí fuera poco implica precisión y rapidez.

El simbolismo se encuentra implícito en el juego, se refiere al sol y la relación que guarda con los seres de la tierra así como nuestra responsabilidad de no dejarlo caer.

Malacatonzin (girar, dar vueltas)

“Consiste este juego en una serie de jóvenes que tomados de sus manos forman una rueda girando en un sentido; en el centro de la rueda, un joven en pie los



talones juntos y los brazos hacia adelante con las manos vueltas arriba, dobla las extremidades de los dedos; otro joven colocado frente en la misma posición, pero con las manos vueltas hacia abajo, engancha los dedos con los del otro que hace de centro y principia a girar con gran rapidez en sentido opuesto al de la rueda. Cansado el joven que da las vueltas se desprende y va a dar con algunos de los de la rueda y que a su vez pasa uno al centro susitiuyendo al otro. El número de vueltas es convenido de antemano y si no se dan se pierde el juego.

No siempre es una rueda sola, cuando son varias girando en sentido contrario unas con otras el conjunto resulta vistoso y podría referirse simbólicamente al movimiento de los astros. Al girar los dos del centro repiten en voz alta la palabra Malacatonzin".

Juego en el que se pone a prueba mediante la inercia de la fuerza centrífuga la fortaleza física de los que participan como centro. Implica además una buena interiorización de cantidad junto a una gran



concentración, debido a que en lugar de contar las vueltas se va repitiendo "malacatonzin" y esto hace más difícil el saber en donde detenerse. Se ejemplifica la labor comunal en el círculo formado afuera, si un participante se desprende del otro sirve como valla de contención evitando así que el participante se lastime. Se ponen en práctica leyes físicas naturales, leyes físicas corporales y leyes físicas comunales ejemplificando con esto que como parte que somos del cosmos nos regimos bajo las mismas reglas.

Patoli (juego)

"Sobre una estera se pinta un cuadrado, el cual es cruzado con dos diagonales dobles en el punto intersección queda un cuadrado, naturalmente dividido en cuatro partes iguales, y cada una de las aspas en doce casillas; cerca de las extremidades de cada aspa, dentro de una casilla más amplia que las otras va pintado un signo "Nahui Ollin". Los jugadores se sientan en pequeños bancos, uno entre cada dos aspas y arrojan colorines, frijoles, etc., y los restregan en sus manos antes de arrojarlos, deben caer en las



casillas, si caen afuera se pierde el juego. Como se advierte el número de casillas es en total cincuenta y dos, que son los años que tiene un ciclo. El número de jugadas debe de arrojar un cómputo astronómico-cíclico. El juego es absolutamente astronómico. El número de semillas del juego son cinco por honrar al dios del juego: Macuixóchitl".

Para una mejor interpretación del juego estudiemos las siguientes definiciones:

Macuilli - El quinto número, representa a la capacidad de realización del hombre por medio de la movilidad de los dedos de la mano; es el quinto punto del primer plano del universo, es el centro en donde convergen las líneas que van hacia los cuatro rumbos o las que viene desde cada uno de los cuatro rincones del mundo.

Matlacti uan ome - El número doce representa a lo que va adquiriendo hermosura interna de esencia y de espíritu.



Macuilitl Xochitl - Nombre cuya personificación simboliza el desarrollo físico de los seres humanos por medio del deporte, la danza y el esparcimiento, por medio de los juegos en los que interviene el intelecto.

Las aspas simbolizan los cuatro puntos cardinales regidos cada uno por "nahui ollin" el cuarto movimiento, actividad constante y vital de la acción de los cuatro rumbos del mundo. Hay doce casillas las cuales son el camino para alcanzar la impecabilidad, el crecimiento interno, camino que se debe recorrer con cinco semillas actuando conjuntas (cinco dedos, cinco sentidos, cinco extremidades) que ayudarán al hombre en su andar para alcanzar la máxima realización a Macuilitl Xochitl.

Xocuahpatollin (juego del madero en los pies)

"Un danzante acostado en la tierra sobre la espalda levanta los pies y recibe sobre ellos una viga de madera, horizontalmente, y le imprime rápido movimiento rotatorio, y en un instante la deja horizontal; con frecuencia, otros danzantes quedaban a horcajadas en los extremos de la viga, quién la sostenía repetía el movimiento giratorio sin tirarlos".



Más que un juego parece una prueba de fortaleza, debemos tomar en cuenta la posición de la espalda la cual sirve de apoyo y que debe tener fuerza y resistencia para mantener elevadas las piernas; sin mencionar el desarrollo del movimiento que requiere una gran coordinación óculo-pedal para evitar que el madero se caiga. Al aumentarle el peso de dos jugadores nos da a notar la gran fortaleza física que se desarrollaba con este juego el cual integra todas las capacidades físicas de equilibrio, destreza y fuerza para realizarlo; además de ser una práctica que involucra confianza de quienes están a los extremos así como la responsabilidad de quién está abajo sosteniéndolos.

Teocuahpatlanque (el volador)

“Escogido un árbol alto, fuerte, de nogal o de zapote, es derrumbado y con largo bejuco es atado y llevado hasta un sitio elegido. Comúnmente la altura es de once metros y el diámetro de veinticinco centímetros; una cruz simétrica de madera fuerte es unida al tronco con grueso pivote, de manera que la cruz gire con facilidad; al extremo de cada brazo de la cruz, es



afada una cuerda que baja hasta donde alcanza un individuo a meter la pierna en una laza o en un mecapal. Los individuos son cuatro y emprenden carrera siguiéndose, y al hacerse contrapeso se levantan y giran a regular altura hasta que los jugadores llegan al piso.

El poste está sobremontado por un capacete y más abajo la cruz, que representa el "nahui ollin" encerrada en un cuadrado; entre el capacete y la cruz están enrolladas en espiral las cuatro cuerdas de manera que la punta de cada una baje a un lado del cuadro y pase por un agujero y de ahí a la cintura de cada "volador" las cuales representan los solsticios y equinoccios, cada uno desarrolla trece vueltas y llegan al suelo a un mismo tiempo haciendo en total cincuenta y dos vueltas, número de años del ciclo.

Los brazos de la cruz representan los cuatro puntos del sol. En el capacete un hombre con flautas y



tamboril dirige el juego y durante el mismo un hombre pasa de una a otra de las cuatro esquinas del capitel.

Para subir a la cruz, y al capacete los jugadores tienen una escala hecha de cuerdas o de bejuco que son lazadas iguales atadas a lo largo del poste para meter los pies y las manos.

Simboliza "el tiempo que vuela y el curso de los años que se sucede sin alcanzarse".

Como se nos explica cada elemento que constituye el soporte para realizar este juego tiene que ver y está ligado directamente con los elementos del cosmos, siendo esta también una representación del constante movimiento y la constante interacción que hace posible el transcurrir de la vida; tomando en cuenta las fuerzas de la naturaleza, del cosmos y la interacción humana como moderador; teniendo siempre presente a la energía creadora como motor. Si bien la interpretación puede resultarnos simple, el juego involucra más que un fin estético. El equilibrio y la armonía energética de cada uno de los participantes se ponen a prueba demostrando en este un verdadero control interno más



que aparente, y en conjunción, una verdadera unión comunal siendo cinco aunados en un mismo fin: ofrendarse a las fuerzas que nos rigen dejando que estas guíen nuestro ascenso.

Tlachli (juego de pelota)

“Era un edificio plano en forma de doble “T”, de muros de treinta metros de longitud por seis de luz y otros tantos de altura; como a dos metros del suelo había unos discos de piedra con espiga empotrada en el muro, uno frontero del otro; el diámetro no era siempre el mismo variaba entre diez y quince centímetros. Líneas pintadas paralelas a cada muro, corrían a los lados. Muros y pisos lisos y pintados con las deidades de ese juego y las propicias a los jugadores.

Consistía en arrojar la pelota, los de una cabecera del Tlachco contra los de la otra, pero unos y otros la impulsaban con la rodilla o los flancos, nunca con la mano sólo la primera vez y en ocasiones con los brazos. A determinado número de botes debía de pasar por el



disco de un muro, lo cual daba el gane; si no pasaba, si caía al suelo y salía de las líneas paralelas al muro se perdía, y si rodaba sin salir se continuaba el juego. Los jugadores eran varios y se colocaban en cada base de la "T" y algunos avanzaban de parte a parte hasta cerca de los discos remedando un ataque y defensa guerreros.

Los jugadores vestían sobre el maxtlatl, cueros que cubrían los flancos y las rodillas y correas anchas bajaban como flecos sobre el maxtlatl. Estos vestidos y la bola de hule crudo, propia para pasar por los discos, eran incensadas por los jugadores y recibían oraciones la víspera del juego para propiciarlo".

Las facultades que exigía el juego de pelota nos muestra la preparación que debería tener el jugador, tanto física como de coordinación y concentración al participar en éste. El tlachtli era un juego en el cual se ponían a prueba todas las capacidades del sujeto, integrándolas en un mismo fin. El tlachtli, por no utilizar las partes del cuerpo usadas cotidianamente, como son nuestras extremidades (manos, pies y



cabeza) sensibilizaba y aplicaba otras partes como son codos, rodillas y cadera haciéndolas responder tan precisamente como las otras. Esto nos lleva a pensar en un esquema corporal interiorizado y concientizado totalmente; con la capacidad de responder inmediatamente, todo esto implica una gran preparación y una verdadera disciplina que lo dotaba de fortaleza física y mental convirtiéndose en una preparación guerrera dándole características rituales que lo engrandecían más que física, energéticamente.

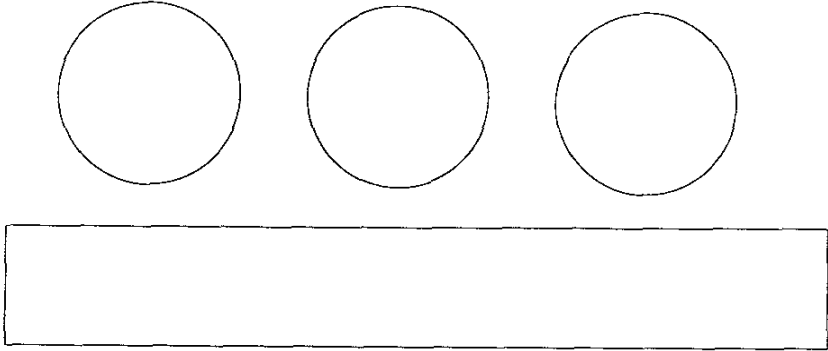
"... tenía especial arte del demonio, para que metiese la pelota por alguno de los agujeros de piedras, y esto había de ser heriéndola con el cuadril é media nalga é invocando al demonio metía de lejos la pelota por el agujero, de lo cual quedaban todos espantados, porque meter aquella pelota por tan pequeño agujero heriéndola con el cuadril, más parece maravilla que otra cosa, porque tomándola un hombre (español) con la mano y allegándose muy cerca, no la embrocara de cient veces una , ni deducientas.." (29)



Arte del demonio llamaron aquellos a su imposibilidad para realizar tales movimientos. Arte del demonio a la disciplina y formación de los nuestros, ¿será que su dios sería el de la gula, el de la pereza, el de la soberbia, el de la ignorancia?. Si los antiguos nahuas hubieran pedido ayuda al dios de aquellos nunca hubieran sido lo que eran...

Las capacidades de los sujetos son innatas, nuestro fin sólo es estimularlas; por tal nuestros ancestros en su vida cotidiana y por medio del juego lograron ir integrando en el pequeño, elementos necesarios para una vida de fortaleza y madurez. Uno a uno los juegos iban creando en él nuevas habilidades y empleando nuevas destrezas para desarrollar diferentes aspectos físicos, psíquicos e intelectuales; dotando al individuo de nuevas experiencias y enfrentándolo a dificultades cada vez mayores, fomentando la confianza en si mismo y poniendo a prueba las leyes que nos rigen haciéndole ver que su actuar es consecuencia de un todo de ahí que todos sus juegos tengan una significación profunda, un porqué y de ahí también que ninguno se jugara en forma aislada. Así como las danzas, los juegos también servían para concentrar la energía, para sintonizarla y evitar que esta se dispersara despertando así centros energéticos que propiciarían seres dispuestos, seres de acción; evitando ser lo que ahora somos: seres flojos, soñadores, llenos de pretextos, elucubradores y con la gran capacidad de postergar las cosas.





**CASAS GUÍAS HACIA
LA EDUCACIÓN
INTEGRAL**

"Señores sacerdotes y ministros de nuestros dioses se han tomado la molestia de venir aquí a nuestra casa y los trajo nuestro Señor todopoderoso. Les hacemos saber que el Señor fue servido de hacernos merced de darnos una criatura como joya o pluma rica: si mereciéramos que este muchacho se críe y viva, como es varón no conviene que le demos oficio de mujer, teniéndole en casa: por tanto se los damos por su hijo y se los entregamos. Ofrecémosle al señor Quetzalcoatl para entrar en la casa del Calmecac, que es la casa de penitencia y lágrimas donde se crían los señores nobles, porque en este lugar se merecen los tesoros de dios, orando y haciendo penitencia con lágrimas y gemidos, y pidiendo a dios que les haga merced y misericordia de darles sus riquezas. Desde ahora pues, le ofrecemos para que llegado a edad conveniente entre y viva en casa de nuestro Señor donde se crían y doctrinan los señores nobles y para que este nuestro hijo tenga cargo de barrer y limpiar la casa de nuestro Señor; por tanto humildemente les rogamos lo reciban y lo tomen por hijo para entrar y vivir con los otros



ministros de nuestros dioses en que hacen todos los ejercicios de penitencia de día y de noche, andando de rodillas y de codos, orando, rogando, llorando y suplicando ante nuestro Señor”.

Es así como los padres encomendaban a sus hijos e hijas a los temachtiani; los cuales necesitaban mucho más que una soñana para ser “ministros de nuestro Señor Todopoderoso”. Los padres tenían total conocimiento de las casas dedicadas a la formación puesto que ellos habían pasado por ahí y habían recibido toda una instrucción años antes del matrimonio, sabían lo que implicaba y tenían completa confianza convencidos de que esta educación sería la mejor para sus hijos; para una vida recta y desarrollo futuro.

“Aquí adquirimos, tomamos el venerable aliento, el venerable discurso de ustedes. Que no nos sobreestimemos; que no nos vayamos a creer merecedores; que no nos vayamos a considerar dignos. Aquí viene a salir el venerable aliento de ustedes, su venerable discurso, por causa, por razón de



que están ustedes angustiados por su collar, por su pluma verde preciosa.

Nosotros lo entendemos por Nuestro Señor, Topiltzin, Quetzalcoatl, Tlilpotonqui. ¿Cómo dispondrá él de su collar, de su pluma verde preciosa? ¿Y de qué manera dispondrá de ustedes? ¿Qué será del collar, de la pluma verde preciosa?. Ciertamente nosotros hablamos en forma grosera: "¡Será así, sea esto!" confiamos por completo en nuestro señor Tloqueh Nahuaque. ¿Qué dispondrá para nosotros? tengamos absoluta esperanza". (30)

La forma en que se expresan los diálogos, nos dan muestra de la profunda responsabilidad que reciben al acoger a un nuevo educando. Sin atisbos de arrogancia por su saber, muestran gran respeto y humildad ante los padres responsables de la formación del niño o la niña y ahora encomendadores de la educación que los llevará a ennoblecerse, a hacerlos decidir su vida futura; ya que en su educación sólo ellos decidirán su destino, por tal el maestro sólo se antepone como un guía, sin apropiarse de ellos, sin imponerse como "el que todo lo sabe"; pero sobre

todo sin dejar de lado al dueño del cerca y del junto, Toqueh Nahuague, porque de él depende vida, futuro y destino.

El Calmecac

“Se define como una escuela de la voluntad para dominar los apetitos y vencer el dolor y la fatiga, formaba almas fuertes y cuerpos resistentes. Para lograr esto empleaban una disciplina ardua basada en el trabajo. Los más grandes traían leña del bosque para alumbrar el Calmecac mientras los Tlamacazque (sacerdotes) vigilaban, ayudaban en la construcción haciendo amasijo de barro para paredes, camellones de labranza, acequias a cualquier hora y donde se necesitara todos estaban para ayudar a la comunidad. Todos los alumnos tenían que resolver los problemas de sus necesidades vitales dentro del mismo, sujetándose a una medida igualitaria que constituía por sí misma uno de los primeros factores educativos. Durante unos momentos se recluían para dedicarse a la penitencia con púas de maguey,



acostumbraban la abstinencia sexual, el ayuno y el baño a media noche. También se atendía la educación intelectual, se les enseñaba a hablar con retórica y urbanidad así como la lectura y escritura en relación con los cantos sagrados; aprendían a contar, se les ejercitaba en la observación de los astros, la cuenta de los días y la interpretación del calendario. Se les adiestraba en el estudio de las costumbres animales, así como las plantas y los efectos producidos en el organismo humano". (31)

Estas actividades se realizan en el Calmecac diariamente. Las prácticas de trabajo cotidiano ayudaban al educando a responsabilizarse del mantenimiento del lugar al cual habitaba, además de fomentar su humildad, centraba su atención en el aquí y ahora, evitando nuestra dispersión y característica irresponsabilidad; formando así una disciplina en su diario quehacer alejándolo del ocio y manteniéndolo siempre alerta. Las penitencias contribuyen a la formación interna, los llevaban a ejercer un control firme sobre sus pasiones y debilidades; de esta forma era fortificada la voluntad y se creaba un ser ecuánime, capaz de enfrentar cualquier dificultad; recordemos que en los Calmecac se formaban sacerdotes,



dirigentes, médicos, maestros y demás seres que deberían tener un control interno y una actitud inmediata a los problemas. Personas descritas como "feas que no ahuman" es decir, que su actividad no se encuentra empañada de sentimientos ajenos y menos aún de debilidades. Su educación basada en la formación de su naturaleza interna creaba un ser íntegro, capaz de aplicar en el acto sus más altas virtudes.

El Telpuchcalli

"Se define como la casa de los jóvenes, al ingresar los jóvenes eran dedicados a barrer, limpiar, poner lumbre y a otras actividades cotidianas. Trabajaban los terrenos en común para ganar el sustento y prestaban servicios en la construcción de templos, palacios y calzadas, subordinando sus intereses a la entidad espiritual y a la ciudad. Al ser jovencitos se les preparaba en el bosque cargando troncos así se les probaba para asistir posteriormente a la guerra como cargador de escudos, si prontamente era ducho en el lenguaje y prudente y si era de corazón piadoso le era dado el nombre de táchcauth "el que precede" se

convertía en maestro de sus compañeros y podía juzgarlos. Al alcanzar la madurez temprana, si ya estaba bien educado era llamado *telpochtlato*, es decir el que dirige a los jóvenes, habla por ellos y juzga a los que delinquen. Y si llegaba a ser *oquichtli* "hombre maduro" y cautivaba a cuatro enemigos entonces se le llamaba *cuauhtlato* "el que manda a las águilas" y si llegaba a salir del *Telpuchcalli* salía con el rango de *achcauhtli* "el principal" . De ninguna manera era ardua la vida de los *telpopochtlin*, sólo se les exigía dormir en el *Telpuchcalli* y eran castigados si no lo hacían. A la caída del sol acostumbraban ir a cantar y a danzar a *Cuicacalco* (lugar de canto) lo que agrega a ellos el importante factor estético que era una necesidad en este pueblo de artistas". (32)

Basándose en el mismo sentido de responsabilidad, el *Telpuchcalli* formaba a sus educandos dentro de un ambiente que nos pareciera menos rígido pero que tenía en realidad las mismas perspectivas de crecimiento, aquí se tomaba en cuenta para el ascenso de grados la madurez que mostraba el individuo, es decir; no cualquiera alcanzaba las



distintas denominaciones, sólo aquellos que se esforzaban realmente por alcanzarlas. La principal función de los Telpochtlatoque o maestros era mantener una constante vigilancia en el desenvolvimiento del educando para canalizar sus inclinaciones y para llevar recuento de los logros alcanzados así como de sus actitudes dentro del Telpuchcalli, esto los llevaba a ser justos en la asignación de grados; si bien esta educación nos puede parecer menos rígida que la del Calmecac obedece a la naturaleza de los allí educados, recordemos que todos tenían una predisposición natural y el Telpuchcalli educaba para formar guerreros y artistas, pero esto no quiere decir que tenga menor importancia; aquí se educaba para cumplir con otras funciones pero con el mismo rigor, entrega y fervor religioso que en los Calmecac.

Cuando han comido
comienzan otra vez a enseñarles
a unos cómo usar las armas,
a otros cómo cazar,
cómo hacer cautivos de guerra,
cómo han de tirar con la cerbatana
o arrojar la piedra.



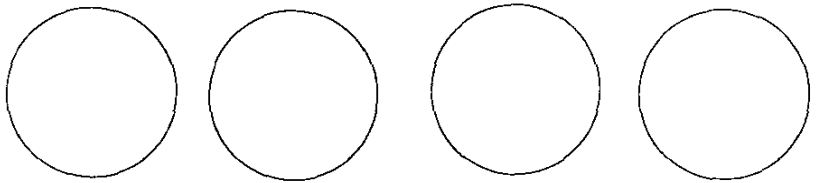
Todos aprendían a usar
el escudo, la macana
cómo lanzar el dardo y la flecha
mediante la tiradera y el arco
también cómo se caza con la red
y cómo se caza con cordeles.

Otros eran enseñados en las variadas
artes de los Toltecas...

Educación para todos

En el mundo nahuatl, se sabe por numerosos testimonios, que no había un sólo niño o niña privado de la posibilidad de recibir la "acción que da sabiduría a los rostros ajenos"; esta era una de las muchas atenciones de su gobierno. El cuidado con que trataban la educación de los muchachos y el desvelo con que iban formando y reconociendo sus inclinaciones nos habla del cuidado que se prodigaba al individuo desde tierna edad, hasta que salían capaces de hacer su fortuna; y hablando en relación con esta práctica, inclusive era obligación de todos los padres de





...CREAR A

OMETEOTL

Uno con Dios y la naturaleza, eterna dualidad y principio dinámico creador de vida; simboliza las fuerzas y leyes universales que actúan desde los más remotos confines del universo hasta lo más íntimo del microcosmos, tanto en la materia orgánica como en la inorgánica. Conformado por Ometecutli y Omecihuati, formando la gran jícara celeste se llaman Ilhucateotl e Ilhucacihuati; formando los grupos de cuerpos celestes reciben el nombre de Citlaltónac y Citlalinicue. Dirigiendo y depositando el calor y la energía del cosmos sobre la tierra se llaman Tonacatecutli y Tonacacihuati. A la dualidad que conforma a la tierra como espacio donde se desarrolla la vida se llaman Tlaltecuhtli y Tlalcihuati; a la esencia masculina-femenina del agua se le conoce como Chalchihuatltonac y Chatchihuatlicue. A la dualidad que modifica la materia orgánica en el seno de la tierra transmutándola en nuevas formas de vida, dentro de un largo lapso de reposo, se llama Mictlantecuhtli y Mictlancihuati. Todas estas son energías que promueven la existencia del mundo en su constante interactuar, de las cuales los antiguos tomaron consciencia, convencidos de ser parte de una gran organización; aceptando su condición natural y responsabilizándose de su función, lograron establecer una perfecta organización en completa armonía con su medio pero hasta ahí no llegó su afán por descubrir su verdadero fin. Convencidos de que no sólo vinieron a comer, trabajar y dormir, los nuestros lograron crear medios para



contactar con la energía creadora; por medio de una disciplina guerrera lograron una conducción impecable tomando en cuenta el eterno concepto dual de la energía que lo anima.

Diversas denominaciones

Moyocoyani:	El que se inventa a sí mismo
Teyocoyani:	El que inventa a las gentes
Yohualli Ehécatl:	El viento de la noche
Tloqueh Nahuaque:	El que es cerca y junto
Ipal Nemohuani:	Aquello por lo que se vive
Tefeo Inan:	Su madre de los generadores
Teteo Itah:	Su padre de los generadores
In tonan in totah:	Nuestra madre, nuestro padre

No diferente dioses, sólo diferentes denominaciones; el idioma náhuatl es un idioma metafórico por excelencia, por tal se daban el lujo de responder a una energía tan inmensa, como la que nos mueve, como la que nos da vida; de diferentes formas. Diferentes nombres que expresan todo, todo lo intangible pero presente en todas nuestras sensaciones, en nuestros sentidos; en diferentes textos se le nombra Yohualli Ehécatl o



Tloqueh Nahuaque o de otras maneras que tienen el mismo significante, la energía por impersonal no se le puede reducir a una connotación, ni mucho menos personificarla, porque creamos una visión mundana de esta, una falsa concepción que nos delega de nuestra responsabilidad de mantenerla; es así como nuestro pueblo nahua concebía a la energía constante que fluye de todas partes y en su modestia jamás se creyó objeto de su creación tan sólo la reconoció como su obligación para mantenerla y servirla sin esperar nada a cambio como no fuera la felicidad de poder vivir bajo ella, contemplando su belleza bajo un inmenso orden común.

Cómo lo sabían los viejos...

Se refería, se decía
que así hubo ya antes cuatro vidas
y que esta era la quinta edad

Como lo sabían los viejos,
en el año uno conejo
se cimentó la tierra y el cielo,
habían existido ya cuatro clases de hombres,



cuatro clases de vidas.

Sabían igualmente que cada una de ellas
había existido en un sol.

Y decían que a los primeros hombres
su dios los hizo, los forjó de ceniza

Esto lo atribuían a Quetzalcoatl,
cuyo signo es siete viento
él los hizo, él los inventó

El primer sol que fue cimentado,
su signo fue cuatro agua,
se llamó sol de agua

En él sucedió
que todo se lo llevó el agua
Las gentes se convirtieron en peces.

Se cimentó luego el segundo sol

Su signo era cuatro jaguar

Se llamaba sol de jaguar

En él sucedió
que se oprimió el cielo



El sol no seguía su camino
Al llegar el sol al medio día,
luego se hacía de noche
y cuando ya se oscurecía,
los jaguares se comían a las gentes
y en este sol vivían los gigantes.
Decían los viejos
que los gigantes así se saludaban:
"no se caiga usted-
porque quien se caía,
se caía para siempre.

Se cimentó luego el tercer sol
Su signo era cuatro lluvia
Se decía sol de lluvia
Sucedió que durante él llovió fuego,
los que en él vivían se quemaron.
Y durante él llovió también arena
Y decían que en él,
llovieron las piedrezuelas que vemos,
que hirvió la piedra tezontle



y que entonces se enrojecieron los peñascos.

Su signo era cuatro vientos
se cimentó luego del cuarto sol

Se decía sol de viento

Durante él todo fue llevado por el viento

Todos se volvieron monos

Por los montes se esparcieron,
se fueron a vivir los hombres-monos.

El quinto sol

cuatro movimiento su signo

Se llama sol de movimiento

porque se mueve, sigue su camino.

Y como andan diciendo los viejos,

en él habrá movimientos de tierra,

habrá hambre

y así pereceremos

En el año trece caña

se dice que vino a existir

nació el sol que ahora existe



Entonces fue cuando iluminó,
cuando amaneció
el sol de movimiento que ahora existe
cuatro movimiento es su signo
Es este el quinto sol que se cimentó
en él habrá movimientos de tierra
en él habrá hambres.

Este sol, su nombre cuatro movimiento
este es nuestro sol,
en el que vivimos ahora,
aquí esta su señal
como cayó en el fuego del sol,
en el fogón divino
allá en Teotihuacan.
Igualmente fue este sol
de nuestro príncipe, en Tula,
o sea de Quetzalcoatl

Creando el quinto sol en el fogón divino de Teotihuacan; los antiguos dioses se preocuparon por plantar una nueva especie



humana sobre la tierra. La creación de los nuevos hombres iba llevarse a cabo, aprovechando los despojos mortales de los seres humanos de épocas anteriores. (33)

Estamos en tiempo de la creación de los nuevos hombres aprovechando los despojos mortales de los seres humanos de épocas anteriores. Estas enseñanzas vienen a resurgir, a cumplir con una visión ancestral es momento de rescatarlas, aplicarlas, de sentirnos dueños de ellas de crear hombres y mujeres dueños de un rostro y un corazón, de aniquilar la vaciedad de nuestro espíritu de desviar nuestro fin material en el cual no hay saciedad; recuperemos nuestros hoy llamados mitos y creencias, el camino bueno y recto de nuestro gran imperio que lo llevó a consolidar su grandeza y que lo hizo denominarse como el pueblo del sol.



Yo aquí entrego a tí
mi querido hermano,
el pan de amor,
la miel de flores...
el consejo del saber...
y la calma en tu semblante.
quiero hablarte... pero
tu oído no me escucha,
deseo entregarte mi amor...
pero tu corazón se cierra...
pero vendrá el día
y la fecha será testigo
de que lo que te digo es verdad...
y que con amor...
te deseo lo mejor!

Ze - Akatl Topiltzin.



REFERENCIAS CITADAS

- (1) León - Portilla- Toltecayotl. Pág. 28-29
- (2) León - Portilla - Los Antiguos Mexicanos. Pág. 160
- (3) El anterior, página 161
- (4) Citado de (1) página 414
- (5) Educadores del Mundo - Magaloni Duarte- página 117-118
- (6) Citado en (2) página 146
- (7) Citado en (1) página 195
- (8) El anterior página 193-194
- (9) Historia general de las cosas de la Nueva España
- Sahagún - Página 574 - 577
- (10)y(11) La educación antes y después de la conquista - Alegría,
Paula- página 33.
- (12)y(13) Citado en (9) página 336-339
- (14) El anterior página 681
- (15) La educación de los antiguos Nahuas 1
- López Austin- página 36
- (16) Tlapohualiztli, La matemática prehispánica
- (17)y(18) Citado en (5) página 20-21



- (19) Lámina 59, citado en (15) página 99
- (20), (21) y (22) Lámina 60 y 61 página 103 y 107
- (23) Huehuettlatolli -León Portilla, Silva Galeana- página 41
- (24) Historia antigua de México - Clavijero- página 203-204
(sólo las columnas)
- (25) El anterior página 205-206 (sólo las columnas)
- (26) La literatura de los Aztecas - Garibay- pag. 123-128
- (27) Citado en (6) pagina 174
- (28) Memoriales - Motolinía- Cap. 26
- (29) -Educación de los antiguos Mexicanos -Mena, Jenkins
página 36–43 (todos los juegos)
- (30) Citado en (9) Tomo II Cap. VII (esta columna y la anterior)
- (31) Citado en (10) página 35
- (32) Citado en (15) Tomo 2 página 14-16
- (33) Citado en (6) pagina 14-17

Apoyado en:

- López Austin, Alfredo
CUERPO HUMANO E IDEOLOGÍA
Edit. UNAM, 3a. edic. 1989
- Mena, Ramón y Jenkins, Juan
EDUCACIÓN DE LOS ANTIGUOS MEXICANOS
Edit. Innovación, 1a edic. 1981
- Magaloni Duarte, Ignacio
EDUCADORES DEL MUNDO
Edit. Costa-Amic, 5a. edic. 1995
- Un libro de Izacoatl
EDUCACIÓN PODER DE LA VOLUNTAD
- Oriol Anguera y Vargas Arreola
EL MEXICANO (Raíces de mexicanidad)
Edit. IPN, México 1983
- León Portilla y Silva Galeana
HUEHUETLATOLLI
Edit. Fondo de Cultura Económica, Mex. 1991
- Díaz Cántora, Salvador
HUEHUETLATOLLI
Edit. UNAM, 1a edic. 1995
- Clavijero, Francisco Javier
HISTORIA ANTIGUA DE MÉXICO
Edit. Porrúa, 5a. edic.
- Sahagún, Fray Bernardino de
HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA
Edit. Alfa, 1955
- Gomorra, Xoconochtletl Antonio
JUICIO A ESPAÑA
Edit. Tlamantini, 1a edic.



- López Austin, Alfredo
LA EDUCACIÓN DE LOS ANTIGUOS NAHUAS (1 Y 2)
Edit. El Caballito, 1a edic. 1985
- Alegría, Paula
LA EDUCACIÓN ANTES Y DESPUÉS DE LA CONQUISTA
Edit. SEP, 1a edic. 1963
- Garibay, Ángel M.
LA LITERATURA DE LOS AZTECAS
Edit. Joaquín Mórtiz, 5a. edic. 1978
- León Portilla, Miguel
LOS ANTIGUOS MEXICANOS
Edit. Fondo de Cultura Económica, 1a edic. 1983
- Motolinía
MEMORIALES
Edit. Alfa, 1955
- Meza Gutiérrez, Arturo
TLAPOHUALIZTLI - La matemática prehispánica
Edit. Tlamantini, 1a edic.
- León Portilla, Miguel
TOLTECAYOTL
Edit. Fondo de Cultura Económica, 5a. reimpresión.

